Nuestra unión, condición indispensable para acelerar la victoria

Ha llegado la hora de que desaparezcan esas viejas y pobres rencillas que aún existen entre los comunistas y socialistas. Al cabo de un año de guerra que esta canalla de generales traidores nos impusieron, sublevándose en armas contra la República y contra todo el pueblo honrado y laborioso, hemos podido observar cómo en las trincheras ni hay ni hubo esa distinción que existe en la retaguardia entre comunistas y socialistas. Y esto no es debido a un milagro, camaradas. Existen en algunos partidos elementos, no todos, que no sólo no hacen nada en el sentido de la unidad, sino que la obstaculizan en todo lo que pueden. ¡Sabéis por qué! Uno de los mayores motivos es el temor que tienen de que, al crearse el Partido único del Proletariado, quedarán desplazados de los puestos de dirección, y esto no les parece muy bien a ciertos elementos, como ya decimos antes. Ahora bien, nosotros tenemos que decir a estos camaradas que tienen tales temores, que el que esté dispuesto a trabajar dentro de las normas que marque ese tan deseado partido único, la clase obrera sabrá llevarle al puesto que le corresponda, no olvidando que el que se oponga abiertamente contra la unidad, la misma clase le descubrirá y señalará como a un enemigo suyo. - *Pedro Rodriguez.*

Castuera, 24 de Julio de 1.937.

Noticias de los frentes

Los partes de guerra anuncian que las fuerzas de la República están muy cerca de Zaragoza. Desde nuestras trincheras se ve a simple vista la capital aragonesa. Los soldados del pueblo, en un vigoroso empuje, hicieron retroceder al enemigo, situándose en posiciones ventajosísimas.

Zaragoza a nuestra vista; Zaragoza no ha de tardar en ser nuestra; como lo será toda España.

Se lucha grandemente en el frente del Centro. El fascismo no puede conformarse con las pérdidas y derrotas sufridas. Sus bajas fueron muchas; los prisioneros cogidos, muchos también. El fascismo sabe que perder posiciones en estre frente es tanto como empezar su derrota. Por eso lucha desesperadamente queriendo recuperar lo perdido. Pero el Ejército del Pueblo mantiene íntegras sus posiciones, castigando duramente al enemigo en sus intentos de avance.

(Viene de la página 1.ª)

Hacia la unidad orgánica

Sin recelos de ninguna clase y pensando sólo en robustecer el Frente Popular, en llegar al partido único del proletariado, forjador de nuestra victoria, comunistas y socialistas, recogiendo el sentir de todos los trabajadores extremeños, encauzarán los acuerdos de sus respectivos Comités Nacionales dentro de sus campos de acción. Pensad, dirigentes de ambos Partidos, que el día que hagais la unidad llevais la alegría a los miles de luchadores que Extremadura ha dado en esta guerra que sostenemos por nuestras libertades.

¡Madrid, baluarte de la solidaridad antifascista!

por ESTEBAN VEGA

Secretario General del S. R. I. de España

El mundo entero tiene fijas sus miradas en la heróica ciudad que ha sabido levantar con su pecho una gigantesca muralla, ante la cual se han estrellado todos los ataques de las hordas fascistas. Ni los criminales bombardeos de la población civil, ni la destrucción ni el fuego han sido capaces de doblegar la resistencia tenaz y admirable del bravo pueblo madrileño.

Es ahí, en el corazón del antifascismo mundial, donde el Socorro Rojo sostiene más alta la bandera de la solidaridad, de la ayuda a los luchadores republicanos, a sus mujeres y niños. Desde los primeros momentos de la traición, el Socorro Rojo supo transformar su trabajo anterior de apoyo a los presos y perseguidos por la reacción en una ayuda eficaz a los hombres que, mal armados, marchaban al combate para detener el avance del enemigo hacia la capital.

Cuando todo, el Ejército, la Sanidad y la Intendencia, habían sido rotas por el levantamiento fascista, el S. R. I. tomó a su cargo, haciendo milagros de iniciativas y de organización, la instalación de puestos de Socorro, de Hospitales y Sanatorios donde curar a los heridos de guerra; las ambulancias, camillas y material sanitario, los médicos, enfermeras y camilleros, todo era organizado con audacia y rapidez; si se carecía de material o de personal, se buscaba o se preparaba con urgencia. Sólo así se explica que una organización que jamás se había ocupado de cuestiones sanitarias, llegase a recoger los heridos de las trincheras, bajo el fuego enemigo, y los curase para que acudiesen nuevamente a la lucha.

Los combatientes necesitaban víveres y ropas en la primera etapa de la lucha, y allí acudía el Socorro Rojo con su generosa ayuda. ¡Los combatientes de la Sierra conocen bien este trabajo en los primeros días del levantamiento!

Los niños y las mujeres también han sentido la mano amiga del S. R. I. en sus momentos de necesidad. Los víveres y ropas distribuidos entre la población civil alcanzan cantidades enormes; las mujeres y niños encontraban en los refugios del S. R. I. o en sus hogares infantiles pan, hogar y alegría.

Cada soldado recuerda con emoción la Navidad del Miliciano, donde recibieron obsequios diversos, y el 1.º de Mayo, día en que el Socorro les entregaba millares de cartillas y de libros para distraer y para educar al propio tiempo.

Así, con esta preocupación por el estado de las tropas y de sus familiares, el S. R. I. ha distribuído en Madrid más de 1.500 toneladas de víveres, y prendas de vestir y objetos de higiene por un total de 460.000 piezas; sus Dispensarios de barriada han atendido gratuitamente a más de 34.000 personas y la campaña de vacunación contra las epidemias alcanzó unos resultados magníficos.

El Socorro Rojo de la ciudad heróica vive y se desarrolla prodigiosamente. Antes del levantamiento fascista había 19.000 afiliados; hoy cuenta con un total de 200.000; en un año de guerra ha recaudado la suma de 5.400,000 pesetas; ha tenido iniciativas valiosas: la campaña de ayuda a las víctimas del fascismo en las regiones invadidas, la ayuda al Comisariado para la propaganda en el territorio enemigo y, sobre todo, sus actos en apoyo de Euzkadi y la exaltación de la solidaridad internacional en forma de homenaje a las heróicas Brigadas Internacionales; el grandioso mitin en conmemoración del nacimiento de Thaelman, en el que tomaron parte oradores de quince naciones; las reuniones públicas en honor de Gramsci, de Luckas y de los caídos en lucha contra el fascismo nacional e internacionalmente.

Madrid, con el enemigo próximo a sus puertas, no ha olvidado ni olvida a los queridos Jefes del antifascismo mundial ni a los millares de víctimas que en otros países caen luchando contra los enemigos de la democracia y de la paz.

A fines de Julio, el Socorro Rojo de Madrid va a celebrar su grandioso Congreso, que será la asamblea de todo el pueblo de Madrid junto a su querida organización de solidaridad y de adhesión a su Presidente de Honor, el glorioso General Miaja.

Frente Extremeño

PERIÓDICO DEL ALTAVOZ DEL FRENTE DE EXTREMADURA

Se publica dos veces a la semana :-: Precio 15 cts. | Redacción y Administración Benquerencia, 1 :-: Castuera

AÑO I — DOMINGO 20 DE JUNIO DE 1937 — NÚM 1

¡Salud, Extremadura!

ALTAVOZ DEL FRENTE DE EXTREMADURA inició sus trabajos hace pocos días. En momentos que nuestros frentes volvían a la vida de guerra. ALTAVOZ DEL FRENTE se propone utilizar en esta zona de la España leal el arma que con éxito viene empleando en todos sitios donde trabaja: la propaganda. Ha de aclarar, siempre que ello sea necesario, el verdadero significado de nuestra lucha y esto lo ha de hacer tanto entre los soldados como en la retaguardia, procurando que aquéllos y los que trabajan en ésta tengan la mayor compenetración y que el esfuerzo que en ambos lados se haga por ganar la guerra sea lo más provechoso posible y tenga una coordinación para que dé los mayores frutos.

Ningún pueblo como el de Extremadura ha sufrido durante siglos tantas injusticias y tantas crueldades, derivadas de la separación entre explotados y explotadores, que aquí adquiría los rasgos más agudos. Ante las pequeñas libertades que el pueblo había conseguido, las castas injustamente privilegiadas provocaron la lucha sangrienta en que hoy nos encontramos. Pero Extremadura, como los demás pueblos de España, sabrá romper sus cadenas de una vez para siempre y pasar a ser un pueblo próspero y que disponga de sus destinos libre y democráticamente.

Nuestra propaganda no se limitará a nuestro campo, sino que la extenderemos con gran intensidad al territorio enemigo. Utilizando todos los medios posibles: altavoces en los frentes, cohetes con manifiestos, etc., hablaremos a los antifascistas que se encuentren en terreno enemigo, orientándoles para su trabajo, a las masas engañadas y a los combatientes llevados a luchar contra su voluntad.

ALTAVOZ DEL FRENTE DE EXTREMADURA trabajará junto a todas las fuerzas sanas y sinceramente antifascistas de la región. Su labor estará encuadrada dentro de la más clara política de Frente Popular, única posible para acabar con el fascismo, enemigo de todo progreso y que en nuestro país ha tomado un claro y terminante aspecto de invasión por los ejércitos que Hitler y Mussolini están mandando contra los españoles que amamos, antes que nada, nuestra independencia y nuestra libertad.

ALTAVOZ DEL FRENTE DE EXTREMADURA, para realizar la labor que le está encomendada, empleará toda clase de medios: cine, propaganda impresa y hablada, carteles, etc. Hoy aparece el primer número de nuestro periódico «FRENTE EXTREMEÑO», que será la tribuna de todos los antifascistas de la región y en cuyas columnas iremos reflejando la situación general de la guerra y sobre todo aquellos problemas que sean en Extremadura los principales que haya que abordar para acelerar nuestra victoria.

Los que hacemos «FRENTE EXTREMEÑO» somos todos hombres consagrados desde el 19 de julio a luchar contra los traidores e invasores que están ensangrentando nuestro país. Lo venimos haciendo con los medios que hoy emplearemos en Extremadura; pero también lo hemos hecho con las armas. Las experiencias que de ambas cosas hemos obtenido las pondremos en juego en esta hermosa tierra extremeña, juntas con las de todos los antifascistas sinceros, tengan el matiz que tengan. Desde las columnas de «FRENTE EXTREMEÑO» a todos les deseamos salud.

¡FORTIFICACIONES!

Como nuestros valientes soldados luchan estos días en nuestros frentes de Extremadura, con la misma celeridad, con el mismo entusiasmo, los hombres de la retaguardia debemos entregarnos a la tarea de fortificar.

Brigadas de fortificación inmediatamente. Todos los hombres útiles al trabajo. Un pico, una pala defenderán nuestro suelo como un fusil.

Dos o tres días de trabajo intenso y habremos asegurado la defensa de nuestros pueblos.

Nadie se asuste de nuestra llamada urgente. Los facciosos emboscados suelen oponerse a estas fortificaciones con "razones" absurdas. Sí existe peligro. Y si no existe, con tanto motivo debemos fortificar enseguida para que no exista nunca.

Formad grupos de choque en cada lugar. Cada antifascista debe tomar la iniciativa en su Sindicato, en su Partido, en su pueblo.

Fortificando aseguramos nuestro triunfo.

Ni un grano de trigo sin recoger

Sobre nuestros campos está la primera cosecha sembrada por los campesinos liberados de la explotación del terrateniente. Una gran riqueza para nuestro triunfo. El pan para la España laboriosa.

¡CAMPESINOS! Urge recoger inmediatamente la cosecha. Sin un descanso. Supliendo con largas jornadas llenas de entusiamo la falta de otros brazos que marcharon al frente.

No debe quedar más tiempo el trigo sobre nuestros campos. Se aumenta el peligro de que el enemigo destruya parte de nuestra cosecha. Faenas aceleradas. Trabajos de emulación.

Con la hoz en la mano lucháis por nuestro triunfo.

DEFENDEIS VUESTRA TIERRA, VUESTRA COSECHA que el Gobierno os comprará a buen precio y pagará los gastos de recolección.

¡OBREROS! En el campo faltan brazos. Nuestros campos de trigo no pueden quedar en peligro de destrucción. Todos debemos contribuir a la recolección, formando brigadas de ayuda en los Sindicatos, en los Partidos. Ayudemos a nuestros campesinos a recoger pronto la cosecha.

¡SOLDADOS! Proteged la recolección en los campos próximos al frente. Necesitamos todo el trigo sembrado. Ayudad vosotros a las faenas de la siega en vuestros ratos de descanso.

Obreros, campesinos, soldados, todos somos uno en el momento de salvar la cosecha de todos. Con las armas o con las hoces luchemos sin descanso por nuestro rápido triunfo.

No más hombres emboscados en los pueblos ni en los cortijos.

Saquemos de sus madrigueras a los que huyen del trabajo.

¡QUE NO QUEDE UN GRANO DE TRIGO SIN RECOGER!

¡ASEGUREMOS EL PAN DE MAÑANA!

¡EXTREMEÑOS: TRABAJAD SIN DESCANSO POR VUESTRA COSECHA!

SOLDADOS, PROTEGED LA RECOLECCION

Saludamos al Comandante Pedro Martínez Cartón, Jefe de la 16 Brigada Mixta, Diputado a Cortes por Extremadura, que desde los primeros momentos luchó con las armas en la mano por la defensa de nuestras provincias. Los que le hemos visto luchar luego en el frente de Córdoba y conocemos de sus triunfos, entre los que se destaca la conquista del Santuario de la Virgen de la Cabeza, nos complacemos en enviarle este saludo seguros de que Extremadura tiene en él su mejor defensor, como lo demuestran sus actuales intervenciones en la ofensiva emprendida por las tropas facciosas.

Con nuestro saludo a Martínez Cartón, miembro del Buró Político del Partido Comunista, va también uno cordial para los valientes muchachos de la 16 Brigada, para sus comisarios y para sus jefes.

5.ª COLUMNA

En nuestro primer número damos ya la llamada de atención. En Extremadura la 5.ª columna tiene muchas actividades. Urge tomar inmediatas medidas para desbaratar sus planes y destruirla aceleradamente.

A nuestros soldados les toca luchar contra los fascistas en las trincheras y exterminarlos. A los hombres de la retaguardia, a las autoridades, a las organizaciones, a cada antifascista les corresponde luchar contra los fascistas de la 5.ª columna con mano dura y la urgencia que demandan estos momentos.

Cumplamos inmediatamente con esta obligación.

Bilbao seguirá el ejemplo de Madrid.

Aplastemos la 5.ª columna

La duda

por Martínez de León

Gaspar salió presuroso de su casa.

Una vecina dos o tres puertas más allá daba de mamar a un niño.

Gaspar vió *la despensa* del pequeño y se maravilló.

—¡Paresito mío!—decía—. ¿Es posible que haya pechos tan grande?
—¡Si no pué sé!

De pronto le acometió una duda y volvió para aclararla.

—Comare—preguntó decidido—, ¿Qué hase er niño, ¿mama o sopla?

(Del libro de historietas que próximamente publicará para las trincheras, **Altavoz del frente de Extremadura)**

Frente Extremeño

PERIÓDICO DEL ALTAVOZ DEL FRENTE DE EXTREMADURA

Se publica dos veces a la semana :-: Precio 15 cts. | **Redacción y Administración Benquerencia, 1 :-: Castuera**

AÑO I — JUEVES, 24 DE JUNIO DE 1937 — NÚM. 2

EL EJÉRCITO EN EXTREMADURA

La experiencia de la guerra en los distintos frentes ha llevado a todos al convencimiento de que no se pueden, conseguir victorias si no se cuenta con un Ejército donde exista, además de una disciplina de hierro, una organización perfecta. Y cuando en Extremadura comienzan nuestros frentes a ser tomados en consideración, cuando el enemigo se prepara y ataca entendiendo que en estas tierras se han de jugar batallas decisivas para nuestra guerra, urge dar a nuestro Ejército de Extremadura esa organización, esa disciplina, que hagan de él un armazón rígido y eficaz.

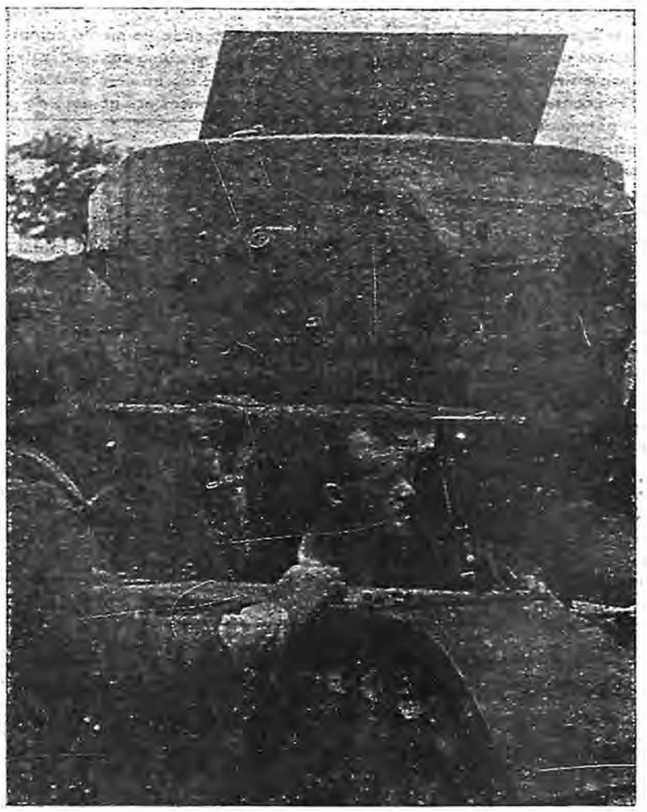
Revisión de los mandos. Dar a los valientes luchadores de Extremadura unos mandos competentes, a la vez que leales. Comisarios de guerra que ayuden a crear en las fuerzas ese estado de moral combativa que acentúa la comprensión clara de las causas de nuestra lucha, lo que los españoles nos jugamos en esta guerra por nuestra independencia.

Hay que terminar con la situación que tenía a nuestros hombres gastándose en una inactividad que ha durado meses. Hay que dar a los soldados de nuestro Ejército la preparación técnica necesaria para que sus esfuerzos puedan ser más provechosos.

Estudio detenido de las condiciones de nuestros frentes y estudio del enemigo. Y junto a eso, con la urgencia que requieren las circunstancias, intensificar en serio las fortificaciones, haciendo un plan lógico de manera que no puedan repetirse hechos recientes que todos tenemos que lamentar. Concretamente, por el frente de la Higuera no hemos visto que se procure corregir el mal que tuvo ese frente sin buenas fortificaciones. Todavía se está a merced del enemigo sin crear unas defensas serias en unas líneas de resistencia. Y esto que apuntamos es de tal urgencia que caería en delito si no se procurara inmediatamente asegurar que el paso del enemigo hacia el objetivo que señaló en su ataque no lo podrán conseguir.

Las comunicaciones de Castuera con Quintana, Don Benito y Villanueva, se defienden en todos los frentes de Extremadura, pero ahora concretamente y de una manera urgentísima, en los frentes de la Higuera, donde nuestros soldados necesitan fortificaciones para que su esfuerzo pueda ser más eficaz y decisivo.

El frente de Extremadura, siempre abandonado, comienza a tener la atención de todos. Para que se den las condiciones propicias a nuestra victoria es preciso el esfuerzo común, pero lo principal es la creación del Ejército fuerte y eficaz, que desde su cabeza al último soldado dé la sensación de organización, de disciplina y eficacia que ya han adquirido nuestros Ejércitos de otros frentes.



Hay que poner la vista en el campesino

Tenemos menos brazos para trabajar en las faenas del campo que en años anteriores, debido a la criminal guerra provocada por los señoritos fascistas y los generales traidores juntos con todos los cuervos negros de la reacción. Hay hogares campesinos que se han quedado sin el nervio del trabajo que es la juventud, y los de edad madura, tienen que atender a la recolección.

Por otro lado tenemos que reconocer que aún teniendo más tierra sembrada que estos años pasados, cuando existe ese amor al trabajo, cuando se comprende de una manera clara la necesidad que tenemos de recoger nuestra cosecha para que nuestros combatientes tengan pan, nos encontramos que en esta fecha tenemos ya mucho trigo limpio.

El campesino no ha parado ni parará un momento, hasta que no vea la cosecha segura. No tiene horas de trabajo, trabajan sus hijos, su compañera; no se fijan en que sea de día, de noche, no repara en ninguna clase de sacrificios y así consigue, que en esta fecha, a pesar de haber menos brazos, tenga los trabajos mas adelantados que nunca.

El campesino cuando trabaja de esta forma, no tiene mas remedio que exigir un poco y es muy justo que quiera que el producto de su trabajo sea vendido al precio mas alto que se pueda y quiere que se le respete en el campo. No puede repetirse el caso que se ha dado en Villanueva de la Serena de que se le estropee el fruto y se destrocen los árboles. Han conseguido ellos una buena cosecha por medio de su cooperativa que ha respondido de una manera eficaz a la consigna de producir más y mejor que nunca. Tenemos que ayudarlos nosotros desde todos los sitios, para hacer sentir a la población civil bien sea en Villanueva de la Serena o en otro sitio y a los militares que esten en ese u otro pueblo, que deben respetar el campo, por que ya no es del cacique, ni del gran terrateniente, sino que es nuestro y para nosotros.

Si de esta forma se porta el pequeño campesino, no podemos volverles las espaldas, hay que prestarle mas atención de la que se le ha prestado este año, pero no con palabras si no con hechos.

No deben tener motivo para poder decir ciertos palabrillas que nos dicen algunos al visitarles; *«a mi no dieron yunta porque era individualista, pero yo me he apañado y tengo la cebada en casa y ya he acabado la siega del trigo»*. Y hablando con otros en Campanario hemos podido escuchar: *yo no tenia simiente de garbanzos pero me hice de ella y mira que buenos han resultado, en cambio ellos han sembrado cien fanegas en las mejores tierras entre ellas «LAS MAJAILLAS» y no sé que ha pasado que ninguno ha nacido»*. Esto último fué recogido por mí, con un dolor muy grande y mas todavia cuando yo mismo comprobé que era cierto y, como conocedor del campo, no me explico un caso de esta indole y desde entonces acá no dejo de pensar si este caso haya podido ser de sabotage y que se debia de estudiar y castigar si así fuera.

Nosotros no podemos ensalzar la obra de quien se vá a trabajar a las diez de la mañana y regresa a las cuatro de la tarde y que por medio de ese procedimiento le queda tovia mucha cebada por segar. Se debe inmediatamente variar de táctica y trabajar mas horas, como hacen los pequeños campesinos; pero el caso de sabotage dentro del del trabajo es un caso muy delicado y no se puede consentir de ninguna forma aunque haya ido el individuo a la fuerza, a formar parte de esta entidad que tan nobles fines persigue.

Manuel Marín

Los vascos siguen luchando

Bilbao no ha caído. Lo que quedaba de Bilbao, después de la brutal destrucción por cientos de aviones y cañones alemanes e italianos, lo han dejado los vascos antes que sucumbir heroicamente como han luchado durante casi tres meses.

Las hordas de los nuevos bárbaros encontrarán una ciudad muerta, a la que no podrán dar vida. Bilbao ha sido totalmente evacuado en un magnífico repliegue a lugares próximos. Así, el gran ejército de Euzkadi, cuya combatividad y heroísmo han asombrado al mundo entero, podrá seguir luchando contra los que bestialmente, y amparados por la estúpida pasividad de algunas potencias, vienen de fuera a querernos quitar nuestra libertad y nuestro suelo: el suelo que hemos trabajado, que nos pertenece y que dejaremos libre de invasores imperialistas, militares traidores y señoritos vagos.

Ocuparán de momento unos kilómetros más de terreno, pero la victoria final será nuestra y ella iniciará el derrumbamiento total del fascismo.

Más unidos hoy que nunca, redoblemos nuestro esfuerzo.

Tenemos que ganar la guerra.

"Las alternativas de la lucha ni nos deprimen ni nos amilanan, y advertimos que seremos inexorables con los cobardes y derrotistas, con los que no se sientan capaces de emular el heroísmo sublime del pueblo de Euzkadi.

Las negligencias, las deslealtades y el impunismo, en todos sus aspectos, se han terminado ya. Y donde reloñen se aplastarán con mano de hierro".

(Del documento del Gobierno)

CAMPESINO DE ESPAÑA

Traspasada por junio,
por España y la sangre,
se levanta mi lengua
con clamor a llamarte.

Campesino que mueres,
campesino que yaces
en la tierra que siente
no tragar alemanes,
no morder italianos:
español que te abates
con la nuca marcada
por un yugo infamante,
que traicionas al pueblo
defensor de los panes:
campesino, despierta,
español, que no es tarde.

Calabozos y hierros,
calabozos y cárceles,
desventuras, presidios,
atropellos y hambres,
eso estás defendiendo,
no otra cosa más grande.
Perdición de tus hijos,
maldición de tus padres,
que doblegas tus huesos
al verdugo sangrante,
que deshonras tu trigo,
que tu tierra deshaces,
campesino, despierta,
español, que no es tarde.

Recreceden al hoyo
que se cierra y se abre,
por la fuerza del pueblo
forjador de verdades,
escuadrones del crímen,
corazones brutales,
dictadores de polvo,
soberanos voraces.

Con la prisa del fuego,
en un mágico avance,
un ejército férreo
que cosecha gigantes
los arrastra hasta el polvo,
hasta el polvo los barre.

No hay quien sitie la vida,
no hay quien cerque la sangre
cuando empuña sus alas
y las clava en el aire.

La alegría y la fuerza
de estos músculos parte
como un bárbaro y rojo
manantial de volcanes.

¡Vencedores seremos,
porque somos titanes
sonriendo a las balas
y gritando: ¡ADELANTE!
La salud de los trigos
sólo aquí huele y arde.

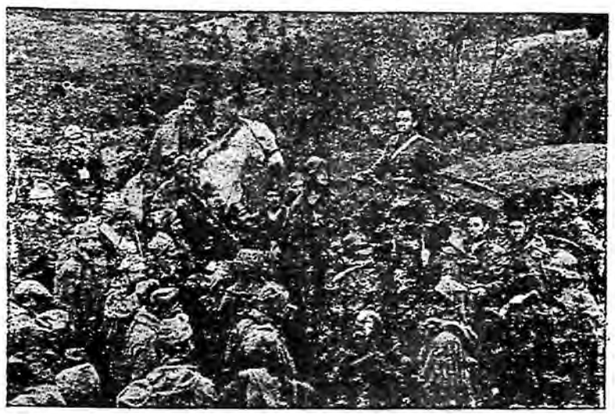
De la muerte y la muerte
sois: de nadie y de nadie.
De la vida nosotros,
del sabor de los árboles.

Victoriosos saldremos
de las fúnebres fauces,
remontándonos libres
sobre tantos plumajes,
dominantes las frentes
el mirar dominante,
y vosotros vencidos
como aquellos cadáveres.

Campesino, despierta,
español, que no es tarde.
A este lado de España
esperamos que pases:
que tu tierra y tu cuerpo
la invasión no se trague.

MIGUEL HERNANDEZ

(Esta poesía ha sido propagada por Altavoz del Frente de Extremadura, en el frente y retaguardia del campo faccioso de nuestra región.)



El poeta Miguel Hernández en Extremadura, diciendo sus versos a los soldados junto a las mismas trincheras.

EL GUERRILLERO

Sobrio y duro como la tierra extremeña, curtido por el sol y la lluvia, señalado en su cara por el hambre, este campesino dejó su pueblo ocupado por los facciosos. Dejó la tierra que le había esclavizado durante tantos años y se lanzó al monte con su escopeta de caza. En el cerro más próximo se detuvo un momento. Allá abajo divisaba su casucha miserable donde dejaba mujer e hijos, el arado inmóvil clavado en un surco y la tierra áspera, la tierra regada con sudor un año y otro para enriquecer al amo. Apretó fuerte la escopeta y en sus ojos brilló la luz que alumbrará un porvenir mejor.

Se internó en el monte en jornadas penosas. Días de hambre y de sed. Se reunió con otros compañeros. Los fascistas salían a su caza como a la caza de animales. Pero ellos parapetados en una roca tenían la voluntad firme de resistir. Cada cartucho era bien empleado.

Esperaron muchos días la llegada de nuestras fuerzas, hostilizaron al enemigo en sus propios dominios. Y sufrieron, cansados o heridos, pero no hubo un desmayo ni una vacilación.

Y un día, no llegando nuestra ayuda, decidieron llegar hasta nosotros. Decenas de kilómetros por entre enemigos, nuevas jornadas duras sufridas con el ansia de triunfar, con fé en nuestra victoria. Cruzaron las líneas enemigas y se encontraron con los brazos de nuestros soldados, hijos del pueblo también, obreros y campesinos que luchaban por reconquistar aquellas tierras que el campesino dejó en su pueblo.

Y a nuestro lado continuó luchando. Sin favor oficial, sin atención apenas de nadie. El mérito mayor de sus heroísmos es el anónimo en que han quedado todas sus acciones. Hombre modesto y sufrido, no pidió salarios, no pidió otra cosa sino que le dejaran luchar contra los enemigos. Y esto a veces hasta se le dificultaba.

Los triunfos mayores de nuestros hombres en Extremadura han sido conseguidos casi exclusivamente por nuestros guerrilleros. Sin embargo de eso, no se le ha reconocido oficialmente hasta hace muy poco.

Cuando el campesino guerrillero, acabada la guerra, vuelva a su pueblo, vuelva a tomar posesión de la tierra que antes le esclavizó, mientras empuña otra vez el arado para trabajar por la patria independiente y feliz, podrán contarse sus acciones, entonces saldrán los cantos a la bravura de ese extremeño que fué ejemplo de abnegación, de entusiasmo y de modestia: el guerrillero.

ROLDAN

Fortificando asegura-mos nuestro triunfo.

Oselito en el Frente Extremeño

¡SALUD!

He de presentarme. ¿A qué andá jugando a las mascaritas preguntando si me conose o no me conose?

Me llamo Oselito, soy de Triana, capital de Sevilla, cuento hasta veinte año y paro de contá. Mi estao es más impresionante que un trimotó fasista, pues me hallo a disposición de las empresas: es desí: sortero y buscando compromiso. Antes, desí esto era una verdadera temeridá, pero ahora, a fuersa de andá entre er peligro, no tiene importansia. Son fenómenos de guerra. En la pás nadie se atrevía a poné casa; en la guerra cuarquiera la pone. Antes sabía que ponía casa pa siempre y ahora te quea la esperansa de que a los pocos meses, cuando empiese ya a llegá tarde de noche, un avión te deshaga er nio y ella se marche a casa de sus padres y tú otra ves en libertá con los tuyos. Sinó ¿cómo me explican que hayan aumentao los casamientos en un sincuenta por siento? Saben que eso de la unión eterna tiene hoy muchas salías y... Porque lo malo no es casarse sino aguantá después. Cuando se haga la pás será ella: «¡Que ruina ma buscao la guerra!»-dirán muchos—«¡Qué ruina!»

Pero sigamos la presentasión. Soy hombre curtío por la guerra: er frente de Madri, er frente andalú, ahora er frente extremeño... Mas como la guerra tiene tantos modos de haserla y ayudarla, yo advierto de antemano que nadie espere de mí siertas aportasiones como empuñar un pico, empujá un cañón o descargá camiones. Comprendo que esas faenas son tan útiles y nesesarias en la lucha como disparé er fusí, arrojá la bomba o lansá er mortero, pero no me ven, y lo advierto pa que nadie en ese transe me pida una manita ¿Qué digo, una manita? ¡ni una uñá!

Castuera es hoy tierra privilegiá y hay que hasé to lo posible por que siga siendo. No soy er presunto diputao por el distrito, no. He dicho privilegiá porque pa mi la tierra que ha espantao de su suelo ar casique y ar sivilito, ar señorito y ar sacristán, a la dama catequista y ar fraile descarso o con sapatos, es una tierra eminentemente privilegiá. Como que desde er tiempo der «mamú» a nuestros días ningún españó ha podío gosá de esto y ESTO —así, con mayúsculas— hay que defenderlo con uñas y dientes.

¿La Sosiedá de Nasione?... ¿Er control?... lobos de la misma camá, lobos que nunca se muerden ¿Que tiene un palo grande?...; tiene la rasón? Que tiene un palillo... pué hijo; múdate de barrio.

Por lo demás yo no veo er peligro en Castuera más que en el aire. Er trimotó, las moscas..,

¡Salú!

OSELITO

Castuera, junio.

Por el camino de la unidad

El Pleno del Partido Comunista reunido en Valencia, acordó la siguiente resolución al primer punto del orden del día.

«El Pleno del Comité Central del Partido Comunista Español, después de escuchar y discutir el informe de nuestra camarada Dolores Ibarruri, sobre el problema de «Unidad política del proletariado», aprobó íntegramente la línea expuesta en dicho informe, encargando al Buró político proceda de acuerdo con la línea marcada y se ponga en relación con la Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español, a fin de examinar en común la base prorrogativa y táctica, y las modalidades técnicas para realizar lo más rápidamente posible la fusión de los partidos obreros.»

Campesinos de Extremadura

por Angélica

Castuera, Malpartida, Zalamea, Higuera de la Serena, Campanario y docenas más de pueblos medio apretados en las lomas o en los pliegues ligeros de esta llanura imprecisa, escalonada, ancha y bellísima, de un Badajoz disputado con todo coraje por sus campesinos hechos soldados, para la defensa de la tierra hoy suya porque la han trabajado.....

Al otro lado de la línea de fuego, vendiendo pedazos de Extremadura, pisoteando los derechos de los pueblos de allá, están los representantes de los Dazas, de los Cuevas, de los Gironza, de los grandes señores feudales.

Que no hay extremeño que no recuerde con rabia el látigo del capataz, las jornadas de sol a sol, el salario de hambre y ese rondar y rondar después de levantada la cosecha, en busca de más pan, con los ojos clavados en los cientos de hectáreas de tierra abandonada, triste, sedienta de agua..... ¡Que los amos tenían de sobra para desperdiciar!

Ahora los campesinos se dan prisa para levantar «sus cosechas»; brigadas enteras de soldados en los diversos frentes se turnan para segar con ellos, que se teme que las bombas incendiarias de los facciosos quemen los campos dorados y dejen sin pan a los combatientes, a sus hijos y a sus gentes..... ¡Que trata así el enemigo de doblegar la voluntad de lucha de estos pueblos bravos!....

Las mujeres trabajan con fiereza, los chicos también saben trillar y limpiar el grano. Por el camino nos saludan con los puños en alto, con las caritas tostadas, risueñas, abiertas a la perspectiva de una España sin tiranos.

Los campesinos de Extremadura son sobrios, pero precisos. Les arrancamos por la fuerza a algunos docena y media de palabras, pero el entusiasmo enorme que ponen en su labor es más revelador que todo lo que puedan decir.....

Antes de la Revolución eran yunteros, jornaleros, los había también arrendatarios, pero siempre pegados duro, dándose por entero a una tierra que no fué nunca suya. Hoy el Badajoz de este lado es de ellos, todos tienen lo menos dos hectáreas de tierra.

Logramos charlar un poco más con uno de los de Campanario; lo que nos dice vale oro..... ¡Se ha formado en Campanario una Colectividad; la tierra con que cuentan es de los agremiados; pero mientras no organicen eso bien y a fondo los más prefieren trabajar lo suyo propio, almacenar su grano!..... Pero más tarde, nos dice el compañero campesino, cuando hayamos ganado la guerra, guerra que ganaremos porque no queremos que la tierra vuelva a ser de los hacendados, vamos a organizar una cooperativa para disfrutar en común del crédito, que ya hoy nos da el Gobierno, de la maquinaria agrícola que necesitamos y resolveremos también juntos el problema de la canalización del agua para el riego!.....

Un muchachote rollizo, trabajador, nos saluda casi sin despegar los labios; a ratos mira el cielo. Quizá le preocupan los aviones que él antes nunca vió, pájaros negros del enemigo que, emboscados, esperan la noche para tirar bombas, para quemar las cosechas, para asesinar a sus viejas, a sus mujeres y niños indefensos..... ¡Y es verdad! ¡Me cago en Dios y en estos hijos de su..... Pero ya verán! Nos despedimos de él con un apretón duro de manos, y con él de los campesinos de Campanario, pegados fuerte al trabajo.

Frente Extremeño

PERIÓDICO DEL ALTAVOZ DEL FRENTE DE EXTREMADURA

Se publica dos veces a la semana — Precio 15 cts. — Redacción y Administración Benquerencia, 1 :-: Castuera

AÑO I — DOMINGO, 27 DE JUNIO DE 1937 — NÚM. 3

Altavoz del Frente

ALTAVOZ DEL FRENTE, organizado y dirigido por escritores, periodistas, poetas y amigos de la cultura, es el exponente de la política del Frente Popular; es el que entre nuestros combatientes, al lado de los Comisarios de Guerra, ha ayudado y ayuda a forjar nuestro gran Ejército popular, es el que realiza la agitación entre las filas enemigas; es el que lleva a nuestros hermanos que viven en el territorio de nuestra España pisoteado por las pezuñas extranjeras el ánimo, el aliento para que sigan luchando, para que tengan fe en nuestra victoria.

ALTAVOZ DEL FRENTE es ya conocido en todos los frentes de España por su trabajo. Donde quiera que ha estado ALTAVOZ DEL FRENTE ha tenido a su lado la ayuda de las organizaciones del Frente Popular, de los jefes de nuestro Ejército, de los combatientes, de los Comisarios y de todo el pueblo que ha comprendido y comprende nuestro trabajo.

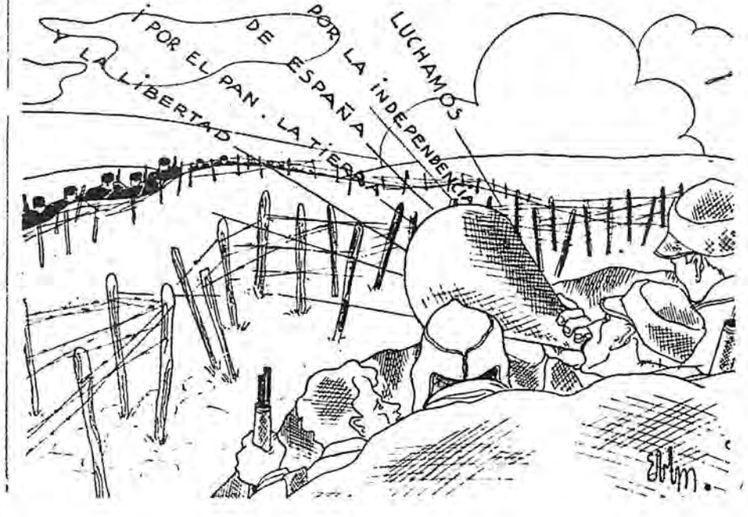
Millares de manifiestos, de periódicos, de folletos educativos han sido distribuídos gratuitamente por ALTAVOZ. Poetas de ALTAVOZ DEL FRENTE recitan a diario en los frentes de Madrid, del Sur, del Este, del Norte, poesías de nuestra gesta armada para defender nuestra libertad y nuestra independencia. Millares de carteles han sido editados y se editan caracterizando nuestra lucha.

ALTAVOZ DEL FRENTE no sólo se preocupa de ayudar a los jefes y Comisarios de nuestro heróico Ejército a hacer soldados políticamente seguros, sino que también se preocupa del trabajo de agitación entre las filas enemigas; millares de manifiestos, de proclamas son hechas por nosotros y van al otro lado de las trincheras en Madrid, Guadalajara, Córdoba, Jaen; hijos de España que se pasan a nuestras filas nos dicen que nuestra propaganda les ha decidido a pasarse, que debemos redoblar en todos los frentes nuestra agitación. ¡Cuántas veces, después de hablar por los altavoces, se presentan en nuestras filas hermanos nuestros con el fusil al hombro o con la ametralladora!

ALTAVOZ DEL FRENTE ha venido a Extremadura y ya ha empezado a trabajar; los combatientes extremeños ya nos conocen; hemos estado con ellos en las trincheras cuando los combates eran más duros; hemos tirado manifiestos elevando su moral, su firmeza y su confianza en el triunfo. Hemos editado ya algunas proclamas que han sido llevadas al otro lado: al campo faccioso. Y no hemos hecho más que empezar; los frutos de nuestro trabajo se verán pronto; no nos importa que haya enemigos de este trabajo; ellos no han comprendido nunca a nuestro pueblo; siempre han estado divorciados de él; no han comprendido ni comprenden nuestra guerra, que es la guerra por nuestra libertad y por nuestra independencia, no quieren saber que esta guerra es profundamente social. Si hubiesen comprendido esto, nos ayudarían, no nos pondrían obstáculos para nuestro trabajo. Seguramente ignoran que impedir nuestro trabajo es ayudar al enemigo. Pero no desmayaremos, porque sabemos cuán necesario es este trabajo y que en ello va una gran parte de nuestra victoria.

Jefes, Oficiales, Comisarios, Combatientes: ALTAVOZ DEL FRENTE tiene a vuestra disposición películas y todos los medios de agitación para que los utilicéis en las propias trincheras y en vuestros descansos.

ALTAVOZ DEL FRENTE no descansa, trabaja y quiere trabajar más y para ello, quiere la ayuda de todas las organizaciones, de nuestro ejército y de todo el pueblo.



La gesta de Euzkadi

Una de las pruebas más vivas del tesoro combativo de nuestro pueblo es el gran ejemplo de civismo, el afán de independencia de que ha dado prueba el invicto pueblo vasco en la defensa heróica de Bilbao. Cuando las tropas invasoras de Hitler y Mussolini acumularon en las cercanías de la industriosa villa lo mejor de sus efectivos, sus masas de aviones que regaban contínuamente la población de toneladas de muerte y destrucción, los ojos de todo el antifascismo mundial se volvieron ansiosos hacia aquellos heróicos combatientes que defendían su suelo, su libertad, su industria, de las garras de un enemigo mucho mejor dotado de elementos de combate, y mucho más numeroso. Hoy el mundo entero rinde homenaje de admiración a este pueblo glorioso que durante ochenta días y ochenta noches resistió en las montañas y en las barricadas del País Vasco, las oleadas humanas del ejército invasor.

Euzkadi no ha sido vencido. Cuando el enemigo intentaba copar nuestras tropas, cuando ya era materialmente imposible mantener un instante más la desventajosa situación, Bilbao fué evacuado para poder seguir luchando desde los montes de la parte oeste de la ciudad.

El repliegue de nuestras tropas se hizo con toda perfección; ni uno solo de los bravos defensores de Bilbao ha caído con vida en manos de los que lo invadieron a costa de un gran número de muertos, pues son incalculables las bajas causadas al enemigo por nuestras fuerzas. Desde nuestras nuevas posiciones se inflige al enemigo duro castigo. Los bravos soldados de Euzkadi vengan a sus hermanos caidos, causando grandes estragos en las filas fascistas.

El pueblo de España se siente orgulloso de Euzkadi. Nuestras armas se han cubierto de gloria en las manos de nuestros hermanos vascos que siguen empuñándolas con más vigor y arrojo que nunca el Gobierno de la República se siente más firme, más seguro y resuelto a impulsar la lucha implacablemente hacia la victoria.

Hagámonos dignos de los que cayeron y de los que siguen luchando en Euzkadi, trabajando sin descanso, estando preparados para acudir al primer llamamiento de la Patria, combatiendo con más vigor que nunca, hasta que hayamos vencido al último enemigo indígena y arrojado de nuestro pueblo, o sepultado en él, a las fuerzas de los invasores. —*J. L. P.*

Bravura y eficacia de los guerrilleros leales

Nuestro camarada Uribes ha planteado el caso en su magnífico informe ante el Pleno del C. C. En los primeros meses de la guerra, nuestro Partido organizó, con sus más abnegados militantes, grupos técnicamente preparados en el manejo de las armas y materiales de guerra, los cuales han realizado y vienen realizando una formidable labor de descomposición en la retaguardia enemiga.

Trenes volados, fábricas inutilizadas, evasiones en masa de infinidad de familias y combatientes del campo faccioso.

No hay palabras exactas para elogiar el valor temerario y el trabajo eficacísimo de estos compañeros que, no contentos con defender la independencia de España desde nuestras trincheras, han sido capaces de infiltrarse en la propia entraña enemiga, para clavar allí su coraje de españoles auténticos y de ardorosos antifascistas. Guerrilleros les llama el camarada Uribes. La palabra tiene una tradición gloriosa. Pero hace falta inventar otra nueva —otra palabra ajustada a las dimensiones de su gesta extraordinaria —que penda como un laurel inmarcesible de lo imperecedero de sus nombres. Su anonimato al realizar el servicio peligroso, su cautela al canvivir con el enemigo, su eficacia insuperable para nuestra lucha merece la gratitud eterna de toda la España democrática. Desde la tribuna de nuestro Partido, se ha pedido para ellos —para los que han sido emisarios del Gobierno de la República en las tierras deshonradas por el fascismo la Laureada de Madrid. Nosotros apoyamos tal petición. Pero pedimos, también, que sus nombres sean exaltados ante todos los soldados del Ejército popular, no sólo como máximo homenaje, sino como ejemplo vivo y espejo en que puedan mirarse todos los que luchan por las libertades españolas

(De «*Frente Rojo*»)

SOLIDARIDAD INTERNACIONAL

Telegrama enviado por el C. C. del Partido Comunista de Canadá a nuestro camarada José Díaz

«Nos enorgullecemos de haber ayudado a movilizar al pueblo canadiense para su ayuda médica y financiera a la República española, y de que entre los voluntarios internacionales que luchan en las filas del Ejército español se encuentren quinientos canadienses.

Nos comprometemos a consagrar todavía mayor energía para aumentar la ayuda moral, material y financiera a vuestra buena causa, que es el símbolo de la esperanza para todos los pueblos amigos de la paz». — A. I. M. A.

A LA MUJER EXTREMEÑA

Camaradas antifascistas que vivís esta guerra cruel que han provocado los generales traidores a España, que no han vacilado un solo momento en traer a nuestra Patria los ejércitos de Alemania y de Italia para oprimir y destrozar a nuestro pueblo: Nosotras, las mujeres, podemos ayudar mucho para terminar rápidamente con esta criminal guerra, a la que nos han llevado unos hombres sin entrañas, trabajando, ayudando a nuestros hermanos, luchando a su lado, animándolos, velando por que nada les falte.

Nosotras podemos ayudar a nuestros combatientes lavándoles la ropa, organizando para este fin lavaderos colectivos, talleres donde hacerles la ropa, ayudando a segar a nuestros compañeros para recoger rápidamente la cosecha para que no pueda ser incendiada por los aviones del crimen, para asegurar el alimento de todo nuestro pueblo.

Nosotras, las mujeres de Extremadura, debemos organizar la Agrupación de Mujeres Antifascistas, para educarnos, para defender nuestros derechos, para incorporar a la vida activa y nueva de nuestro pueblo a las mujeres que hasta estos momentos han estado sometidas a la más negra ignorancia y vasallaje por parte de los que todo lo tenían.

Nosotras, las mujeres de Extremadura, lo mismo que las bravas mujeres de Madrid, Barcelona y Valencia, cumpliremos con nuestro deber de españolas animando a nuestros hijos, a nuestros hermanos, a nuestros novios, a nuestros padres, y luchando y trabajando a su lado por la independencia de nuestra tierra querida. Queremos que nuestros heróicos combatientes vean en nosotras un apoyo firme y decidido en esta lucha para desterrar de España a esos bandidos que están haciendo de nuestros pueblos un campo de escombros, que hacen correr ríos de sangre para satisfacer los deseos de Mussolini e Hitler.

Trabajemos y organicémonos, compañeras; esta es nuestra mejor ayuda al Gobierno del Frente Popular y a nuestros hermanos e hijos que están cayendo en los frentes por nuestra libertad y por la independencia de nuestra Patria.

Rosa CABALLERO

COSAS DE LOCOS

(Por Martínez de León)

Oselito empalmó las escaleras, arregló el cubo de cal, limpió su escobilla y...

...a blanquear se ha dicho.

De pronto, cuando más alto estaba en las escaleras...

...vió venir por la calle a un loco suelto que vivía en su misma casa. Y tembló.

—¡Oselito!—gritó el loco, zamarreándole trágicamente el pedestal — ¡Agárrate a la escobilla, que te voy a quitar la escalera!

¡Efectivamente!

(Del libro de historietas que próximamente publicará para las trincheras, **Altavoz del Frente de Extremadura)**

Viento del Pueblo

Vientos del pueblo me llevan,
vientos del pueblo me arrastran,
me esparcen el corazón
y me aventan la garganta.
Los bueyes doblan la frente,
impotentemente mansa,
delante de los castigos;
los leones la levantan
y al mismo tiempo castigan
con su clamorosa zarpa.
No soy de un pueblo de bueyes,
que soy de un pueblo que embargan
yacimientos de leones,
desfiladeros de águilas
y cordilleras de toros
con el orgullo en el asta.
Nunca medraron los bueyes
en los páramos de España.
¿Quién habló de echar un yugo
sobre el cuello de esta raza?
¿Quién ha puesto al huracán
jamás ni yugos ni trabas,
ni quién al rayo retuvo
prisionero en una jaula?
Asturianos de braveza,
vascos de piedra blindada,
valencianos de alegría
y castellanos de alma,
labrados como la tierra
y airosos como las alas;
andaluces de relámpagos,
nacidos entre guitarras
y forjados en los yunques
torrenciales de las lágrimas;
extremeños de centeno,
gallegos de lluvia y calma,
catalanes de firmeza,
aragoneses de casta,
murcianos de dinamita
frutalmente propagada,
leoneses, navarros, dueños
del hambre, el sudor y el hacha,
reyes de la minería,
señores de la labranza,
hombres que entre las raíces
como raíces gallardas,
vais de la vida a la muerte,
vais de la nada a la nada:
yugos os quieren poner
gentes de la hierba mala;
yugos que habéis de dejar
rotos sobre sus espaldas.
Crepúsculo de los bueyes
está despuntando el alba.
Los bueyes mueren vestidos
de humildad y olor de cuadra;
las águilas, los leones
y los toros, de arrogancia;
y detrás de ellos el cielo
ni se enturbia ni se acaba.
La agonía de los bueyes
tiene pequeña la cara;
la del animal varón
toda la creación agranda.
Si me muero, que me muera
con la cabeza muy alta;
muerto y veinte veces muerto,
la boca contra la grama,
tendré apretados los dientes
y decidida la barba.
Cantando espero la muerte,
que hay ruiseñores que cantan
encima de los fusiles
y en medio de las batallas.

Miguel HERNANDEZ

Combatientes de Extremadura

De Zalamea todavía en coche un trecho, después a pié lo menos cinco kilómetros por entre las peñas, los riscos, las faldas apretadas de la sierra de Argallanes, en la que revienta enojado, impaciente, el trigo y la cebada en espera de la siega que no viene porque hay guerra y porque entre las espigas se cruzan las balas...

Al fondo está la de Guadamés, el Cerro de las Minas, Medio, y la tropa alerta de la Ciento Nueve, toda en sus puestos; primera línea, segunda, tercera, retaguardia de la avanzadilla, avanzadilla, las ametralladoras listas para tirar, los máusers con el gatillo casi pegado a los dedos, las piernas como de liebre lista para saltar en la obscuridad, las energías ocupadas a grandes ratos en fortificar las posiciones, y el coraje desbordante, cada vez más fuerte, después de once meses de guerra, contra los invasores del territorio español.

Llegamos al fin, tras escalar dura cuesta, a la cumbre del Castillo de Argallanes que se levanta majestuoso e imponente, como retando a los enemigos de este paisaje llano, fino, sin complicaciones, como las aspiraciones mismas de todo un pueblo que quiere tranquilidady bienestar.

Entre las peñas recortadas y la cantera en bloques, resto de alguna magnífica construcción del pasado, saludamos a los camaradas de la Sesenta y Tres y también de la Ciento Nueve.

Los de la Sesenta y Tres han sido movilizados aquí hasta hace poco, por su valor como fuerza de choque, para la defensa de Extremadura leal y para arrancar al extranjero lo que de esta rica tierra se ha robado.

Al día siguiente de su llegada se apoderaron del Castillo de los Argallanes, que había estado en manos del énemigo; cuando éste trató de recuperarlo, nuestras tropas batieron tan duramente a los moros e italianos, que en su huída éstos abandonaron un buen número de heridos, muchos muertos y además material bélico de importancia, como máquinas ametralladoras, fusiles ametralladores, bombas, etc. También, gracias a la acción de nuestras baterías, el enemigo retiró las suyas.

Comparten los camaradas sus judías, con nosotros. Nos aseguran que es el primer plato caliente que prueban en días; también les faltan cigarrillos, pero no importa. Se han vuelto de acero estos muchachos a quienes sólo preocupa la marcha hacia adelante, en línea recta, por sobre la Sierra del Aguila, hoy posición del enemigo, adelante, fieros implacables, con su juventud puesta toda en ganar esta guerra, que es la libertad de España.

El capitán Bocconi es de la Asturias de Octubre; antes de la revolución era un fotógrafo de los que vivían bien; cuando se alistó, casi no se le tomó en serio; pero en las primeras líneas de fuego muy pronto mostró su bravura y logró sus méritos.

Es de los jóvenes mandos de este ejército del pueblo, identificados con sus soldados entusiastas, dinámicos, seguros del triunfo porque conviven con su tropa y saben de su valor probado y de su resistencia.

A distancia todavía distinguimos sus cuerpos erguidos, moviendo toda el paisaje, sus puños cerrados, puños de manos pegadas al gatillo, de manos muchas de ignorados heroes, dignos hijos de España, de la España que será sólo del pueblo...

ANGELICA.

Los trabajadores extremeños piden la unidad de acción internacional para la ayuda a nuestra lucha

«A la reunión de la II, III e Internacional Sindical Obrera, en París.

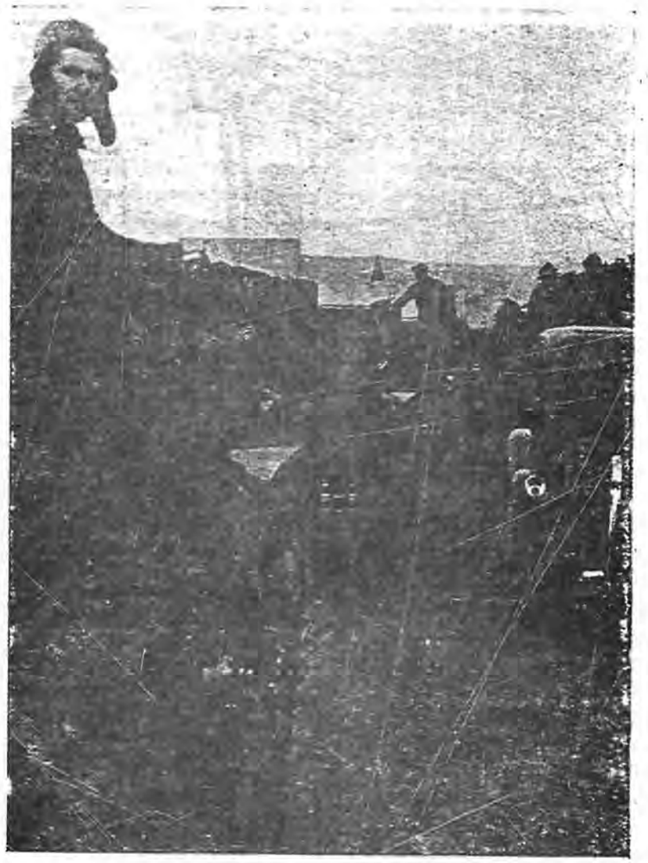
Los Comités provinciales del Partido Comunista, Socialista, J. S. U. y de la Unión General de Trabajadores, de Badajoz (España) saludan fraternalmente a la histórica reunión de nuestras Internacionales y desean ardientemente que de ella salga realizada la unidad de acción, tan sentida por la clase obrera de todo el Mundo, para coordinar e intensificar la ayuda al heróico pueblo español, que lucha con las armas en la mano en defensa de la LIBERTAD y de la PAZ, que es la causa de toda la humanidad avanzada y progresiva.

¡Viva la solidaridad activa de todos los trabajadores del mundo!

¡Viva la unidad de acción de la clase obrera internacional!

Por la U. G. T., A. Rodríguez; Por las J. S. U., A. Gil; Por el Partido Comunista, M. García; Por el Partido Socialista, J. González.»

VISADO POR LA CENSURA



De la potencia de nuestro armamento son buena prueba estos tanques

Frente Extremeño

PERIÓDICO DEL ALTAVOZ DEL FRENTE DE EXTREMADURA

Se publica dos veces a la semana :-: Precio 15 cts.

Redacción y Administración Benquerencia, 1 :-: Castuera

AÑO I — JUEVES, 1 DE JULIO DE 1937 — NÚM. 4

Ante una nueva provocación

Por la considerable cantidad de hombres, de técnicos y de material que le está costando al enemigo su intervención en España se debe el que la caída de Bilbao marque el punto de partida para una ofensiva más cínica que antes, más cruel y violenta por parte de los estados fascistas, que se han propuesto convertir nuestro país en una colonia suya, suministradora de la materia prima que necesitan.

Les han fallado sus planes. España cuenta ahora con un ejército poderoso que ha sabido defender Madrid, que ha infligido al enemigo pérdidas enormes en la Ciudad Universitaria, que ha hecho morder el polvo a los italianos en Guadalajara y que en ningún frente permite el avance de las tropas facciosas. Si Bilbao se perdió por el momento, se debe a condiciones geográficas y a la debilidad de cierto Gobierno democrático, por cuya frontera no se permitió la entrada de material bélico.

Ahora ya los ejércitos de forzados traídos de los campos de concentración de Italia y Alemania se niegan a venir. Prueba de ello es el fusilamiento, sobre la misma cubierta del Deuschland, de los treinta marinos que se sublevaron al ser obligados a cañonear las costas españolas. Sabemos, además, de las innumerables demostraciones de los respectivos pueblos de esos países contra las condiciones de hambre y miseria a que se les obliga, para sostener el costo de esta guerra de intervención, la más sanguinaria que registra toda la Historia.

El problema interno de los dos países fascistas se ha agudizado, requiere una acción rápida y violenta sobre España, y por ello Hitler y Mussolini se retiran del Control, Control que, por cierto, nunca respetaron. Pensaron que Inglaterra y Francia sancionarían esta actitud, pero los Gobiernos democráticos francés e inglés han respondido a esta nueva provocación con una amenaza, y para hacerla factible han decidido continuar por sí solas controlando las costas de España.

Pero los campos, hoy como nunca, se han deslindado y ha sido, al fin, posible que las dos organizaciones políticas del proletariado mundial, la Segunda y Tercera Internacional, se reúnan para discutir un plan común de acción por sobre las propias debilidades de los Gobiernos democráticos, para poner coto e ir más allá en la lucha contra el fascismo, a darle muerte dentro del propio territorio español.

Los trabajadores del mundo entero han enviado a sus representantes; están ahí también los de los pueblos hermanos de Italia y Alemania. En el otro continente hay docenas de países a la espectativa, enviándonos, de acuerdo con sus posibilidades económicas, ayuda material; los trabajadores de los Estados Unidos, el país capitalista más fuerte, exigen por boca del senador Borah y del diputado O. Collet, el embargo de armas que vayan con destino a Italia o Alemania. A la cabeza de toda esta solidaridad internacional de los trabajadores está la Unión Soviética en contra de las actitudes vagas, por la libre venta de armas para el Gobierno legalmente constituído de España.

¡A las provocaciones de Hitler y de Mussolini hay que responder con armas!

Representantes nuestros en la Segunda y Tercera Internacional: ¿Qué decís?

ANGÉLICA

Obreros de una fábrica de Leningrado siguen con interés la marcha de la guerra en España

A los campesinos extremeños

Campesinos, en esta guerra por la independencia de nuestra España, vosotros los campesinos sois una de las mayores fuerzas con que cuenta el pueblo trabajador para terminar esta guerra en que están muriendo los mejores hermanos nuestros.

Los campesinos extremeños que, cumpliendo la consigna del camarada Uribe, «ni un palmo de tierra sin labrar, ni un grano de trigo sin recoger», éstos sembraron todas las tierras de los grandes latifundistas, y que ahora han pasado a ser estas de los campesinos para que la trabajen individual o colectivamente.

La primera consigna la cumplísteis sembrando toda la tierra extremeña, esta tierra que vosotros habeis labrado y cuidado, ha dado una hermosa cosecha que tenemos que recoger pronto, para que no sea incendiada por nuestro enemigo. Nuestros soldados están luchando en el frente para salvar nuestras tierras, nuestras familias y nuestras libertades, vosotros, campesinos, estáis cumpliendo una gran labor para la guerra, porque sin vuestra ayuda, nuestros hermanos los soldados no tendrían alimentos para seguir luchando.

Campesinos, los soldados en el frente, vosotros en la retaguardia trabajando día y noche para sacar pronto la cosecha de los sitios de peligro, que nadie piense y diga que los campesinos no cumplen con su trabajo incansable, que no son verdaderos revolucionarios.

Campesinos extremeños, seguir trabajando como hasta ahora, que vuestros hijos, vuestros hermanos y compañeros que están en el frente vean en vosotros ánimo y coraje para sacarle a nuestra hermosa tierra todo lo necesario para que a ellos no les falte de nada, así dirán ellos: nosotros, los soldados, en las trincheras, y nuestros hermanos los campesinos en la retaguardia, trabajando edificaremos la nueva España que todos deseamos.

Campesinos, soldados de retaguardia. El pueblo os quiere porque gracias a vuestro trabajo, Valencia, Barcelona, Madrid, la ciudad martirizada pero heróica, tendrán pan para sus mujeres, niños y para sus defensores.

Campesino, te admiramos porque gracias a tí y al ejército del pueblo ganaremos la guerra en corto plazo.

¡Vivan los campesinos que trabajan día y noche para recoger la cosecha!

Empuñando el arado mientras sus hermanos mayores empuñan el fusil

Cómo debemos de trabajar los campesinos para ganar la guerra

Para ganar la guerra los campesinos hemos de trabajar sin descanso, para elevar la produción, único medio de cubrir las necesidades de la guerra. Nuestro trabajo en el campo ha de ser a base de crear unas fuertes brigadas de choque que verán redoblados sus esfuerzos por los compañeros más abnegados.

Hay que trabajar horas extraordinarias; nuestra jornada ha de ser de sol a sol y, si puede ser, trabajaremos todas las horas del día; el trabajo de los campesinos no ha de tener horario, ha de ser como el de las trincheras; cuando el enemigo se sienta más fuerte en el combate, nuestros soldados más firmes en las trincheras y el campesino más firme en su trabajo.

En los momentos más difíciles de nuestra lucha vemos cómo los campesinos extremeños se trasladan desde los últimos pueblos de la Sierra a los pueblos más avanzados de nuestras líneas a

El fascismo explota a los campesinos.
El Gobierno del Frente Popular, entrega la tierra a quien la trabaja.

recoger aquellos trigos que se encuentran más amenazados por la canalla fascista. Van con todo el entusiasmo, porque saben que aquellos trigos que van a recoger en los campos no son para los señoritos monarquizantes de la antigua España; saben que esos trigos han de ser para amasar el pan que alimenta a nuestros bravos soldados en las trincheras y que aquellos trigos que han sido recogidos en nuestro campo bajo el fuego de los cañones enemigos ha de servir para fortalecer la moral de nuestro ejército, lo mismo en vanguardia que en la retaguardia.

Por eso los campesinos extremeños se organizan en BRIGADA DE CHOQUE, alcanzando sus esfuerzos un extremo nunca visto en nuestro país, quea pesar de la escasez de brazos, se encuentra la recolección con un mes de adelanto más que en los años anteriores, los campesinos extremeños, siguiendo la política del Frente Popular, por la línea que nos marca el Ministro de Agricultura, Uribe, alcanzaremos todos sus consignas: NI UN PALMO DE TIERRA SIN CULTIVAR, NI UN GRANO DE TRIGO SIN RECOGER.

Gumersindo GARCÍA

Oselito en el Frente Extremeño

De Jaén a Castuera

En Jaén querían ponerle mi nombre a una calle. Ya estaba hecha la lápida que desía así: «A Oselito, el único personaje que pasa por Jaén sin hablarnos del olivo. La siudá, agradesía...»

Y es que los jaeneros saben que su tierra está cuajá del árbo pue produce la mancha más permanente y le molesta que tó er que llega se sienta obligáo a hablarle de los olivares como si lo hubieran descubierto ellos aquella misma mañana. Iguá nos pasa a los sevillanos con la Giralda, a los valensianos con er Miguelé, etcétera, etc.

Muy de mañana salimos de Jaén y... aquí mi pluma se detiene perpleja ante er problema más grande que se le puede planteá a cuarquié consiensia honrá. ¿Por dónde tiro? Porque yo he hecho dos vese er viaje Jaén-Castuera y er caso es que de cada viaje tengo impresione, más que diferente, completamente opuestas.

Uno, er primero, lo hise en un magnífico coche, rápido, silensioso, en compañía de una camarada simpática y bonita. Carretera llana, horas breve, viaje felí. La mañana me paresió delisiosa; los pueblos, armirables; la confraternidá entre campesinos y sordáo, emosionante. Sierra Morena, a la siete de la mañana, era un paraíso. Morena, olorosa, sensilla... Las lomas reóndas y rojisas moteá de olivos, paresían grupos de jacas enjaesá de madroños; las ensinas prestaban seriedá ar paisaje; las flores acudían por tóas parte y ar fondo se encrespaban unos montes asules, selestes, verdes... Recuerdo que el intenso oló a jaras me hiso vorvé la cabesa hasia mi compañera de viaje y noté que ella me miraba también, aunque, más prudente, con el rabillo del ojo. Estaba mucho más bonita que en er llano jmucho más! Iguarmente habría mejoráo yo a los suyos, pue unas veses me miraban brillantes y otras dormilones. El idilio terminó comiéndonos mano a mano la tortilla der viaje; pero, ¡qué bonito lo veía tó! ¡Lo que se dise un viaje de durse; sí, señó!

En cambio... segundas parte nunca fueron buenas. Er segundo viaje lo hise en un camión de regadío, que me obligó durante er camino a traerle más de treinta cubos de agua. Con desirle a ustedes que ya me conosen en tó los cortijos der tránsito y cuando paso se disen: «Ahí va el del agua». Tó los bache de la carretera los pisó er camión y tó er porvo de ella lo asorvía. No tenía mejó sitio donde pararse que en las cuestas arriba pa que lo empujara, y en cuanto veía un cortijo bien retiráo de la carretera echaba de su boca tó el agua de una vé. Era como un alumbramiento artesiano de agua hirviendo que me quemaba, aunque no tanto como er tené que ir ar cortijo. ¿Creen ustedes que en estas condisiones hay panoramas bonitos? Claro que no. La sierra era una piojosa, los pueblos un asco, los campesino unos emboscáo...

Cuando por fin llegamos a Castuera, casi pisándonos los pelos de la barba, creíamo que había termináo ya la guerra. Me dolían tó los huesos der cuerpo—nunca sospeché fueran tántos—y soñé tóa la noche con los brazo der chófe, con más pelos que un sentollo, y con cubos de agua.

¿Qué impresión les doy a ustedes? ¿La primera? ¿La segunda? Es un problemita que...

OSELITO

Castuera, junio.

LA ESCUELA EN LAS TRINCHERAS

Una de las muchas armas que tenemos que emplear para vencer al fascismo en todos sus aspectos, es el libro.

Hacer cultos a nuestros soldados: he aquí una de las preocupaciones de nuestro Gobierno, el cual, para combatir el analfabetismo ha destinado en el presupuesto el dinero necesario, como una necesidad urgente que es.

Los Jefes de nuestro ejército, los Comisarios, se preocupan de que, de nuestras filas, vayan desapareciendo los analfabetos.

De todas partes surgen improvisados maestros que enseñan a sus compañeros de parapeto las primeras letras. Soldados-campesinos escuchan atentos las lecciones y van poco a poco descubriendo un mundo nuevo para ellos.

La Escuela y la Biblioteca son los sitios concurridos por los soldados en sus momentos de descanso.

La guerra al analfabetismo es una gran batalla ganada al fascismo.

J. L. P.

A la Biblioteca concurren campesinos y soldados

Información internacional

LONDRES. —Ayer se reunió el Subcomité de no intervención. En primer término habló el representante de Italia que dijo que el representante de las autoridades de Valencia había dicho que habían desembarcado en España tropas italianas, asegurando que desde la implantación del control no ha vuelto a entrar en España fuerza alguna italiana.

La segunda parte del orden del día era el acuerdo entre el Gobierno Inglés y el Francés de ejercer los dos el control de España.

Inglaterra tendrá a su cargo la España leal y Francia e Inglaterra la de Franco, correspondiendo a Francia casi toda esta zona. En estos barcos de control irán observadores neutrales. Todas estas proposiciones han sido muy bien acogidas por los representantes de Rusia, Bélgica y Checoeslovaquia. Italia ha dado orden a sus obvervadores de que se retiren del control.

El Presidente del Comité, en nombre del Gobierno Inglés, dijo que se hará lo posible para que cuanto antes se retiren los no españoles del territorio español.

Ejemplos que debemos secundar

Por el grupo comunista de la sección de conductores destacada en el frente de la Higuera «Villa Riquelme», acordaron por unanimidad la formación de una brigada de ayuda a los campesinos, siendo secundada esta iniciativa por algunos antifascistas que también pertenecen a esta sección de transportes, empezando sus trabajos hoy, día 30, recogiendo fanega y media de tierra de garbanzos. Estos mismos compañeros piensan hacer más extensivo su trabajo y lo ponemos como ejemplo a las demás fuerzas militares que se encuentran en estos frentes y sobre todo para los camaradas comunistas.

Conforme vayamos enterándonos de actos de esta índole los iremos publicando para satisfacción de todos los antifascistas.

VISADO POR LA CENSURA

HEROES SIN FUSIL

No solamente en la trinchera se puede servir abnegadamente a la causa de la libertad de España contra los que traidoramente la quieren entregar a extranjeros. Hay héroes callados que trabajan mucho, bien y en silencio. Y así mismo caen sin que su labor tenga el gesto fuerte del guerrero.

De estos son los soldadosde Transmisiones, cuya importantísima misión en esta ancha Extremadura es cumplida como en todas partes: con valor y espíritu de sacrificio. Saben estar en su puesto y dar cuanto pueden, pensando como piensa un luchador consciente, que estando cada uno siempre en su puesto, organizándonos cada vez más y dando cada uno donde tenga que estar, hasta el último aliento, es como podremos acelerar la victoria, abatir al enemigo y cumplir dignamente el papel que nos ha tocado desempeñar en la Historia del mundo: defender la libertad y la dignidad frente a la barbarie y la tiranía. Defenderemos esto hasta lo último y venceremos, ganaremos la guerra. El campesino, el obrero, el que está designado para hacer cualquier trabajo en la retaguardia debe, igual que los soldados de nuestro ejército, llevar siempre bien grabado esto en su ánimo; cada español digno, ha de defender su tierra y su libertad dando en su puesto mucho más que nunca dió. La recompensa está en la victoria que será para todos, puesto que entre todos la conseguiremos.

Información nacional

Parte oficial facilitado por el Ministerio de Defensa Nacional

EJERCITO DE TIERRA

CENTRO: Sin novedad.

ESTE: El enemigo atacó nuestras posiciones del Alto Aragón, siendo rechazado sin conseguir su objetivo.

NORTE DE VIZCAYA: Nuestras tropas han tomado el Cerro de la Cruz. El enemigo atacó duramente, siendo rechazado con grandes bajas.

SUR: Fueron mejoradas nuestras posiciones de Peña de la Mata.

AIRE

Ha sido bombardeada con gran eficacia la estación de Aranda de Duero.

Partido Comunista de España

(S. E. de la I. C.)

Comité Regional de Extremadura

El día 10, sábado, del presente mes de julio, a las diez de la mañana, darán comienzo las sesiones del Pleno de nuestro Comité Regional.

Se advierte a los camaradas, miembros de este Comité, estén en Castuera antes de la hora anunciada.

Por Correo se ha remitido a cada miembro del Comité la citación con el Orden del día.

EL COMITÉ

Guerra de Independencia

Que nos quitan nuestra tierra.
Manchan el suelo de España
sucias garras extranjeras.
Nuestras islas, nuestros puertos,
se cotizan en las ferias.
Nada cuenta nuestra Historia.
Nuestro pueblo nada cuenta.
italianos y alemanes
se disputan nuestra presa,
se reparten nuestra carne
con zarpazos de pantera.
Lloran los ríos de España
y la costa brava tiembla,
y el espinazo del monte
y el regazo de la vega.
Los hombres, firme la planta,
dura la mirada ciega,
embisten como los toros
contra la gente de fuera.
Que ya la guerra civil
es guerra de independencia.
¡Viva España!
¡Viva España, nuestra y nuestra!
Españoles:
Que nos quitan nuestra tierra.

Pedro GARFIAS.

Frente Extremeño

PERIÓDICO DEL ALTAVOZ DEL FRENTE DE EXTREMADURA

Se publica dos veces a la semana :-: Precio 15 cts. | Redacción y Administración Benquerencia, 1 :-: Castuera

AÑO I — DOMINGO, 4 DE JULIO DE 1937 — NÚM. 5

Todo por la unidad que nos dará la victoria

En casi todas las provincias leales se están discutiendo las bases de unidad entre los Partidos Socialista y Comunista. La UNIDAD DE ACCIÓN lleva a compenetrarse ideológicamente y sentar las bases del Partido Único de la clase obrera, hacia el cual marchamos con pasos de gigante.

Necesitamos en Extremadura que la unidad entre las fuerzas antifascistas se robustezca; necesitamos fortalecer el Frente Popular, acelerar la unidad sindical entre nuestras dos centrales sindicales U. G. T. y C. N. T., y necesitamos que los comunistas y socialistas trabajemos unidos. No es ya necesario el explicar mucho hoy la urgente necesidad del por qué necesitamos un solo partido de la clase obrera y una sola y grande central sindical, así como el fortalecimiento del Frente Popular, pues sobre ello ya se ha escrito mucho.

Hasta hace unos quince días, entre las organizaciones antifascistas no había ninguna ligazón y sólo cuando el peligro amenazaba de cerca hemos sido capaces de entendernos y de empezar a trabajar. Las tareas iniciales del Frente Popular, tales como la limpieza de la retaguardia, la fortificación, la recogida de la cosecha, la atención al frente, la propaganda entre nuestros hermanos del resto de Extremadura y el limar toda aspereza entre todos los antifascistas, llevan un camino que a todos nos debe satisfacer. Pero esto mismo nos deja ver cuánto seríamos capaces de hacer si sólo tuviéramos un sindicato de cada gremio y si la clase obrera sólo tuviese un partido dirigente.

Sabemos cuántos son los esfuerzos que se están haciendo para realizar la unidad entre los dos partidos obreros. Nosotros debemos decir que si necesario ha sido y es el ejército regular, que si necesaria es una industria de guerra para ganarla, también es indispensable la unidad sindical y la unidad del Partido Comunista y Socialista; con ello habremos fortalecido el Frente Popular y la unidad de todo el pueblo en lucha por su libertad y su independencia.

La heroica gesta de Bilbao ha cerrado un período de nuestra lucha; otro nuevo se abre desde ese momento; el rápido ascenso de nuestra unidad, la fortaleza y capacidad de nuestro ejército regular, una economía cada día más fuerte, seguida de una retaguardia limpia de espías y provocadores, animada en el trabajo, compartiendo los sacrificios con los combatientes.

Pero antes de terminar es necesario insistir una vez más en que el camino; de la victoria es el camino de la unidad y que no se ayuda a nuestra causa, sólo viendo el camino se necesita echar a andar y recorrerlo rápidamente

Agitación en el enemigo

Desde los primeros días de la guerra, una de nuestras armas mejores ha sido la propaganda y agitación en el ejército y en la retaguardia del enemigo. Este arma eficaz que nosotros hemos empleado de una manera desorganizada y limitándonos a gritar nuestra razón a los soldados engañados y a los obreros y campesinos que no tienen una verdadera noticia de la situación de nuestra lucha, puede ser y ya lo va siendo, un instrumento mucho más eficaz si se emplea de una manera más controlada y centralizada, haciendo un verdadero estudio de la situación del enemigo en su ejército y en su población, y atacando certeramente sus puntos más vulnerables.

Llamamos la atención de todos hacia este aspecto de la lucha en Extremadura. Seguramente por nuestros frentes es por donde más evadidos han pasado a nuestras filas, y Extremadura la región más fácil para que una propaganda inteligente pueda conseguir grandes éxitos.

Es de esperar que en breve plazo se intensifique esta propaganda que nosotros estamos realizando en la medida de nuestras fuerzas.

Los Comisarios tienen aquí una tarea que no deben olvidar, y para ella, todos los camaradas de Extremadura podrán contar con la ayuda de ALTAVOZ DEL FRENTE.

Respecto a lo que sobre unidad planteó «Pasionaria» en el último Pleno del Partido Comunista, el camarada Alvarez del Vayo ha dicho lo siguiente:

"Centralismo democrático: unidad ideológica; ejercicio de la autocrítica; adhesión y defensa de la Unión Soviética; internacionalismo proletario; atracción y colaboración con las masas campesinas y la pequeña burguesía; que cada socialista verdaderamente de izquierda se pregunte a sí mismo cuáles son aquellos puntos del esquema anunciado en el Pleno, que él no pueda suscribir."

Una avería en la Central Eléctrica ha interrumpido la impresión de "FRENTE EXTREMEÑO" que aparece con retraso.

Un llamamiente a todas las mujeres antifascistas

MADRES y HERMANAS: GANEMOS LA GUERRA

Las madres y hermanas extranjeras sienten la guerra y nos ayudan; nosotras, que sufrimos de cerca sus consecuencias, no debemos permanecer impasibles; debemos pensar a diario que con la guerra perdemos nuestros seres más queridos, no sólo a los combatientes de las trincheras, sino también a los que tenemos en las poblaciones civiles para hacerles todo el mal posible no reparan en tiernas criaturas, ni viejos indefensos y donde les parece bombardean y cuanto más destruyen más gozan sus criminales instintos.

¿Qué será de nosotras el día que, lograda la victoria, vengan a pedirnos cuentas y nos digan: ¿Qué hiciste tú para ganar la guerra? Nosotras, las mujeres, haremos lo que podamos; lucharemos sin descansar hasta el final, trabajaremos en el campo para recoger la cosecha, «que no quede ni un grano de trigo sin recoger»; coseremos ropas en el taller que se va a instalar, confeccionando ropas para nuestros soldados y los hospitales; trabajaremos sin descanso hasta lograr unos lavaderos donde se pueda lavar la ropa para que nuestros combatientes no crien miseria; vigilaremos en nuestros pueblos para saber cuáles son nuestros enemigos. Y esta es la labor que las mujeres antifascistas tienen que realizar en la retaguardia en los momentos actuales; y cuando nuestros combatientes vengan a los pueblos vean que las mujeres trabajamos para ayudarles en todo lo que les haga falta y que al partir dejan unas compañeras que les atienden y les acogen con cariño, y así ellos irán al frente y cogerán el fusil con más ánimo para seguir luchando y lograr más pronto la victoria. Si todo esto lo llevamos a la práctica, conseguiremos forjar un mundo nuevo que va a ser para todos los trabajadores y para todo el pueblo español con el cual todos soñamos.—*Antonia VILLEGAS.*

Mejoras en el campo

Desde aquellos días no muy lejanos en que se «pagaba» una comida por una jornada de sol a sol en Alburquerque, jornales de 1'50 a los hombres y 0'60 a las mujeres en Salamanca y Toledo, 2'25 por jornadas de siega en Extremadura y 3'00 pesetas y aún menos en Andalucía, ¡cuantas mejoras económicas y sociales han sido concedidas a los campesinos!

Y ha sido el Gobierno del Frente Popular, con su ministro Uribe, quien ha dado a los campesinos, no sólo la tierra para que la trabajen según el régimen que a ellos les convenga, sino maquinaria y créditos para la siembra y entretenimiento de las tierras.

Las enormes extensiones de terreno que antes eran de unos cuantos, hoy son el pan de miles y miles de familias campesinas; 3.754.246 hectáreas que antes estaban en manos de potentados, que sólo se preocupaban de cobrar puntualmente las rentas, que vivían a costa del sudor del bracero, son hoy por entero del campesino. A esos tres millones y pico de hectáreas que desde el mes de Julio han sido entregados a los campesinos, hay que añadir los créditos agrícolas que el Instituto de Reforma Agraria ha concedido y que suman 42.003.854 pesetas para las provincias que integran el territorio leal.

Estos créditos concedidos a colectividades e individuos y las tierras repartidas, señalan la diferencia de nuestro régimen político en relación con el régimen fascista, en cuyo campo se siguen sufriendo los jornales de hambre que en tiempo de la monarquía disfrutaban los campesinos.

J. L. P.

DEL FRENTE.....

Agradecemos el saludo enviado a FRENTE EXTREMEÑO por el compañero Muga Ruíz, capitán de la 63 Brigada Mixta.

Queremos interpretarlo como el sentir de los soldados de Extremadura, de cuya resistencia y valor tenemos magníficas pruebas.

Esperamos que este saludo a FRENTE EXTREMEÑO, estimule a los camaradas soldados para que envien su propia colaboración y hagan de éste, su periódico.

Colaborad en Frente Extremeño

Soldados, campesinos, obreros: Colaborad en FRENTE EXTREMEÑO. Nuestras páginas están abiertas a vuestras iniciativas. Enviadnos relatos de las acciones dignas de servir de ejemplo para todos. Contad desde nuestras páginas vuestras impresiones de la guerra y comentad los problemas de vuestra localidad. FRENTE EXTREMEÑO espera vuestra colaboración rogándoos brevedad en vuestros escritos. Queremos que nuestro periódico sea el órgano vivo de nuestra región y pueda contar, además de con nuestra visión y comentario de los problemas que a todos nos afectan, la muestra directa de vuestras opiniones e iniciativas.

Escribidnos a Benquerencia, 1.-CASTUERA.

EL CAMPESINO DE EXTREMADURA

El campesino extremeño ha sido uno de los más explotados de España, siempre falto de medios de vida elementales. Tenía unas fanegas de tierras arrendadas a los terratenientes, tierra tan mala que la mayor parte de ella estaba cubierta de peña y este campesino con toda su familia cultivaba la tierra regándola con gotas de sangre y nunca podía sacar las rentas que el hacendado y el usurero le cobraban por esa tierra incultivable, por el poco rendimiento que daba.

Pero el campesino no quería guerra, soñaba vivir tranquilo, trabajando una tierra que fuera suya.

Y su sueño se hizo realidad; el Gobierno del Frente Popular comenzó a repartir la tierra y él estaba contento porque su familia podría ya no sólo comer, sino tener lo necesario.

Pero los hacendados y los generales traidores a la patria se levantaron en armas contra el pueblo. El campesino no entenderá de política, pero sabe que ya no tiene el yugo que tenía antes de la guerra, y que en sus manos está la tierra que él quería cultivar y no sólo esto, sino que cuenta con unG obierno que le da ayuda, crédito y los aperos de labranza y que también le asegura la venta de granos a precios tan altos como jamás los había vendido, y de esto se da cuenta el campesino y por esto trabaja sin descanso pará decirle al Gobierno:

Ahí tienes el grano que es el producto de mi trabajo en la tierra que tú me entregastes, he trabajado fuertemente para que ni en nuestra retaguardia ni en los frentes, falte el pan y pueda nuestro ejército defender todo lo que es ahora nuestro.

Rosa Caballero

Ejemplo de los campesinos aragoneses

CARIÑENA.—Los labradores continúan recogiendo la cebada y el trigo, la primera casi recogida ya. Los labradores trabajan constantemente en el empleo de maquinaria, segando a tres kilómetros de Huesca y realizando la trilla bajo el fuego enemigo. Se está retirando toda la cosecha en perfectas condiciones.

Solidaridad internacional

Según comunican de Estocolmo, ha sido puesta a disposición de los niños españoles una gran escuela de Gotemburg. Una fábrica de loza ha dicho que serviría gratis toda la vajilla para los niños y una zapatería que los calzaría a todos. Se abren suscripciones en su favor.

Buques ingleses agredidos

SANTANDER. – Durante el día de ayer las sirenas sonaron repetidas veces, una de las cuales tres aparatos bombardearon el casco de la capital y el puerto cayendo algunas bombas muy cerca de los buques ingleses que ejercen control en esta costa. Los barcos ingleses abrieron fuego contra los aviones rebeldes para repeler la agresión. Desde el semáforo se vió cómo las bombas cayeron cerca de los buques ingleses.

PIN, PAN, PUN

¡Aviación, aviación!

Vuela al trimotor sobre el pueblecito.

—Son tres veces ya—comentan en el refugio.

—Hasta que se salgan con la suya.

- ¿Que es...?

—Tenernos siempre pensando en el cielo.

Suena la sirena. La gente corre.

Uno tropieza con la esquina.

—¿Quién ha puesto esto aquí?—grita indignado.

Dicen los fascistas que el cielo está con ellos.

Pero el cielo cada vez que vé a uno lo tira abajo. Sanjurjo, Mola...

Queipo no vuela mucho por que se marea.

Aunque hay quien dice que antes de subir ya va «mareado»

Vuelan en los aires los aviones fascistas y en la tierra la familia gitana.

¡María!-grita el «responsable», parándose—¡No corra, mujé, que son nuestros!

—¿Nuestros? ¡Manué, que estás loco!—manotea la gitana debajo del olivo—¡Nunca ha tenío carsonsillos blanco y ahora quiere tené hasta areoplano!

VISADO POR LA CENSURA

LA CUENTA DE OSELITO

por Martínez de León

Oselito y el vino bueno se buscaban.

Y se encontraban enseguida.
—¡Pero qué bueno está er vino hoy!—decía como siempre.

—Echa otra copita, Gumersindo.

Y Gumersindo hizo el viaje de ida y vuelta muchas veces.

—¿Cuánto te debo, Gumersindo?
—Tres noventa.
—Po apúntalo.
—¡¡Aquí no se apunta nada!!

—¡Bien!—decidió Oselito—. Eso está bueno. ¡¡Qué memoria tenéis!!
Y se marchó.

Los Comisarios en Extremadura

Nuestro Ejército en Extremadura, está casi por completo desprovisto de comisarios, que, si en todas partes han sido un elemento valiosísimo, aquí son realmente imprescindibles. A todos los trabajos que le están encomendados, de ayuda, organizacion y ejemplo para los soldados, en Extremadura hay que agregar, con un carácter muy importante, el de la relación entre estos y los campesinos con quienes casi constantemente tienen que convivir en los pueblos, en el campo y hasta en las mismas líneas de fuego. El comisario, sin desmayos, lentamente, si no puede ser de otro modo, debe ir forjando, día a día y si es preciso, uno a uno a cada uno de sus soldados que, además de ser hombres decididos y valientes, deben completar dentro del ejército, lo necesario para tener perfectamente definido el sentido de nuestra lucha y lo que ganarían o perderían con ganarla o perderla. El comisario conseguirá con esto, que el soldado, a la hora de las acciones decisivas no vacile nunca, y después de haberlo razonado antes le quede para la batalla la idea clara y terminante de que ha de aplastar y hacer desaparecer físicamente a quien tiene enfrente, que al vencernos no se conformaría con volvernos al estado de antes —que bien malo era— si no que nos sometería casi a la condición de esclavos.

Un comisario puede también hacer muchísimo para formar en cada campesino el combatiente activo y entusiasta, que sin empuñar el fusil, puede hacer por nuestra victoria tanto como un soldado. Lo puede hacer directamente y lo puede hacer a través de sus soldados, en los que aquellos siempre tienen que ver su ejército, el Ejército del Pueblo, para el que están dispuestos a dar todo su esfuerzo, trabajando la tierra más y mejor que nunca, tierra que es hoy suya y que perderían, como lo perderían todo, al perder la guerra.

El poeta y Comisario de Guerra, Pedro Garfias, habla a los soldados de su batallón

¿Por qué ganaremos la guerra?

Porque nuestro soldado español es el obrero de resistencia y valor probado en los largos años de lucha sindical, porque aprendió a cerrar los puños y a apretar los dientes cuando apenas era aprendíz, cuando toda su fuerza y ganas de vida las había puesto en el trabajo encomendado, trabajo mal retribuído, energía robada por el patrón.

Y así fué como su carne se hizo de acero y comenzó a devolver a los golpes, golpes; y las huelgas le costaron sangre y hombres.

A los patronos no les gustó el gobierno de Frente Popular elegido democráticamente por el pueblo, pues veían amenazados sus intereses, tendrían que pagar mejores salarios a los obreros, y así fué como junto con los hacendados dueños de la tierra y los generales traidores, ofrecieron a la Alemania e Italia fascistas parte de la riqueza de nuestro país, y asesinando a nuestras mujeres y a nuestros hijos se han apoderado de la mitad de España, y emprenden la ofensiva para destruir el resto.

Pero el obrero se ha hecho soldado y defiende en las líneas de fuego las fábricas abandonadas por los patronos, las defiende con calor porque ahora son suyas, y terminada la guerra podrá organizar la producción, fabricar en calidad y cantidad de acuerdo con las necesidades del pueblo.

Y el obrero pelea también por la tierra de los campesinos, porque el campesino es su mejor amigo, por él tienen pan sus hijos, y uno y otro se complementan en las necesidades mutuas.

Ganaremos la guerra porque nuestro soldado español es también el antiguo jornalero, el explotado yuntero que de generación en generación trabajó la tierra haciéndola producir, pero sin ningún derecho a ella. El que no tuvo patrimonio que dejar a sus hijos porque jamás fué dueño de un solo pedazo de tierra, el que no pudo legarles enseñanza porque se le negó todo derecho a la escuela.

El que soportó calladamente golpes, miserias, pero que fué acumulando odio, mucho odio para el hacendado, su patrón.

Ahora la tierra es suya y se ha hecho soldado para defender la gran verdad, *de que la tierra debe de ser del que la trabaja.*

Obreros y campesinos juntos, ambos soldados de la revolución combatiendo heroicamente en los frentes.

ANGÉLICA.

Frente Extremeño

PERIÓDICO DEL ALTAVOZ DEL FRENTE DE EXTREMADURA

Se publica dos veces a la semana — Precio 15 cts. | **Redacción y Administración Benquerencia, 1 :-: Castuera**

AÑO I — JUEVES, 8 DE JULIO DE 1937 — NÚM. 6

Esta es la estampa de la barbarie insaciable que impera en la parte de España que está en manos de los bellacos traidores: curas trabucaires, militares felones, plutócratas encanallados — todos fascistas viles — que bajo los dictados de Roma, Berlín y el Vaticano, pretendían esclavizar al pueblo español, apuñalando a la República democrática para entregarla a pedazos a los extranjeros invasores. Pero su ímpetu bárbaro y destructor va cediendo y se estrellará definitivamente contra las bayonetas bien templadas de los heróicos soldados del pueblo, que defienden su libertad y su independencia. Les fallarán sus cálculos y no lograrán hacer de España tierra de esclavos. ¡Valientes soldados del Ejército del pueblo, acabemos de una vez y para siempre con toda esa canalla que durante tantos siglos ha vivido a costa de la sangre y el sudor de los trabajadores!

El Ejército del Pueblo ha avanzado también en Extremadura. — Nuestras fuerzas han tomado los pueblos de Rena y Villar de Rena, ocupando también las sierras colindantes.

La lucha contra el encarecimiento de las subsistencias

No hay motivo para que cada día se le agobie más y más al pueblo con la subida constante de las subsistencias. Hay una serie de especuladores sin entrañas que necesitan ser metidos en vereda por las autoridades encargadas de hacer cumplir las disposiciones que ya todos conocemos y que han sido dictadas para evitar que se pudiera seguir especulando al abrigo de una situación como la que vivimos. Todos los antifascistas debemos tomar como norma el denunciar a los desaprensivos que, movidos de su sed de ganar dinero, sea como sea, encarecen la vida de la retaguardia y en algunas ocasiones llegan a producir un malestar que todos los antifascistas debemos evitar a toda costa, en bien de las armas del pueblo.

J. M.

Colaboración de los Frentes

A los milicianos y a la población civil

En Extremadura desde el principio de la guerra se sintieron muy de cerca los dolores y calamidades que aquélla acarrea a los pueblos.

Los campesinos en Extremadura fueron los que supieron ponerse primero a la vanguardia de la lucha.

El campesino extremeño, desde que comenzó la guerra, lo dió todo por la causa: sangre, dinero, trabajo y cosecha. Hoy, cuando llevamos ya un año de guerra, cuando tenemos un Ejército con su servicio de Intendencia bien organizado, el pequeño campesino está preocupado al ver cómo su cosecha no es lo respetada que debiera ser; unas veces por el abuso de algunos soldados y la mayoría de las veces por personas desaprensivas que, al amparo de estar refugiadas en los campos para preservarse de la aviación, cogen cuanto encuentran a su paso, sin pensar que son los frutos que el campesino ha obtenido a costa de tantos trabajos.

¡Camarada soldado! Tú ganas las diez pesetas que te da el Gobierno del Frente Popular. Con eso tienes para tus necesidades (puesto que te da también la comida) y para que a tu familia, mientras tú luchas, no le falte qué comer. Respeta los productos del campo por insignificantes que sean. Con ello ayudarás también a ganar la guerra, puesto que ayudando a la retaguarnia harás que se desenvuelva económicamente mejor nuestro país.

¡Vosotras, compañeras, que huyendo de la destrucción fascista, haceis en el campo una vida penosa! Respetad y haced que vuestros pequeños también respeten los frutos del campo, porque ese fruto corresponde al campesino que lleva todo el año trabajando la tierra, y si ahora no le respetais sus productos, éste tendrá que pedir ayuda al Gobierno y con ello entorpeceis el desenvolvimiento económico del país. Casi todas vosotras tendreis un hijo, un hermano, vuestro padre o vuestro compañero en el frente y éste recibe del Gobierno lo suficiente para que tengais vuestras necesidades a cubierto.

Acabemos con estos atropellos que se vienen produciendo en el campo. Luchamos por conquistar una sociedad más justa, y esta sociedad será aquélla en que comerá el que trabaje. Dejadle sus productos al campesino, puesto que es el que trabaja la tierra y con lo que saque de ella debe comer.

José MORCILLO
(20 Brigada Mixta)

UNIFICACION

Alrededor de este tema, el más interesante hoy de todos los problemas que afectan a la política de retaguardia, se está tratando por los más destacados militantes de los Partidos Comunista y Socialista. Todos coinciden en lo fundamental, y sólo para fijar puntos de vista, que en fin de cuentas sólo son distintos matices de una misma idea, de un mismo concepto, es para lo que se discute. En las masas hay un entusiasmo tan grande, tan sincero, que de él brota la necesidad de la fusión inmediata de los dos grandes partidos proletarios. No hay ningún impedimento doctrinal que separe a estos partidos, y sin embargo la fusión no llega.

Y cuando existe una voluntad férrea de que la unificación sea un hecho, cuando hay detrás una masa enorme con los mismos problemas, las mismas aspiraciones, la misma ideología, los temores, las dudas han de quedar atrás. Cuando tenemos enfrente un enemigo tan poderoso como el fascismo, que ha juntado todas sus fuerzas, que ha dejado a un lado las diferencias que a sus partidos separaban—y ellos sí que tienen diferencias de ideología – el dar treguas a la unificación de los Partidos marxistas es a todas luces suicida.

Y entendiéndolo así, el radio Oeste del Partido Comunista y las Agrupaciones Socialistas del Oeste de Madrid han formado un Comité de Coordinación Marxista, y sus 15.000 afiliados, en cuyos carnets se lee la palabra UNIDAD, luchan con el anhelo de edificar sobre los pueblos devastados por la barbarie invasora una España gigante, un futuro de grandes horizontes.

Y si el Comité de Coordinación del Oeste de Madrid resuelve la diferencia de matices que antes mencionábamos, después de resuelta la cuestión fundamental y todo dentro de la armonía que da el trabajar por la misma causa y bajo el mismo pabellón, ¿a qué esperan los demás que no lo imitan?

J. L. P.

Bajo el fuego de los cañones fascistas

II Congreso de Intelectuales para la defensa de la cultura

MADRID.—Se está celebrando en Madrid el II Congreso de Intelectuales para la defensa de la cultura. En él toman parte representantes de todos los países.

Se acuerda nombrar presidentes honorarios todos los intelectuales caídos en la lucha contra el fascismo, y el General Miaja.

Un momento emocionante ha sido el de la entrada de seis soldados del Ejército Popular, que dan guardia de honor. Uno de los soldados pronunció unas palabras diciendo que los soldados defienden con sus bayonetas la causa de la justicia y la cultura.

El delegado alemán dice que, aunque alemán, no está con Hitler, sino con los que luchan contra el fascismo.

El delegado de la U. R. S. S., autor de la película «Los Marinos de Cronstadt», dice que los niños rusos conocen hasta las calles de Madrid, ya que en ninguna casa falta un plano de nuestra capital.

Nuestra aviación incendia los depósitos de gasolina de Navalcarnero

Nuestra aviación ha producido un enorme incendio en los depósitos de gasolina de Navalcarnero, que han quedado destruídos.

¡Guerra al Analfabetismo!

El Ejército de la República lo formais, en su mayoría, proletarios que en los más de los casos nunca tuvísteis ocasión de asistir a una de las escasísimas escuelas que el Estado capitalista y aristocrático ponía a disposición del pueblo. Cuando vosotros, soldados del gran Ejército republicano, érais niños comprendidos en la edad escolar, vuestros padres en peregrinación recorrieron las escuelas de la localidad y en todas ellas hallaron una negativa, la matrícula estaba cubierta u otras causas impidieron el que se os admitiera. Tal vez algunos padres insistieron para evitaros la desgracia que sobre ellos pesaba y al fin consiguieron algunos que sus hijos asistieran a las clases; pero ¡ay!, bien pronto las necesidades del hogar hicieron que dejáseis la escuela para ir al trabajo a fin de ser una ayuda a los escasísimos ingresos de la casa.

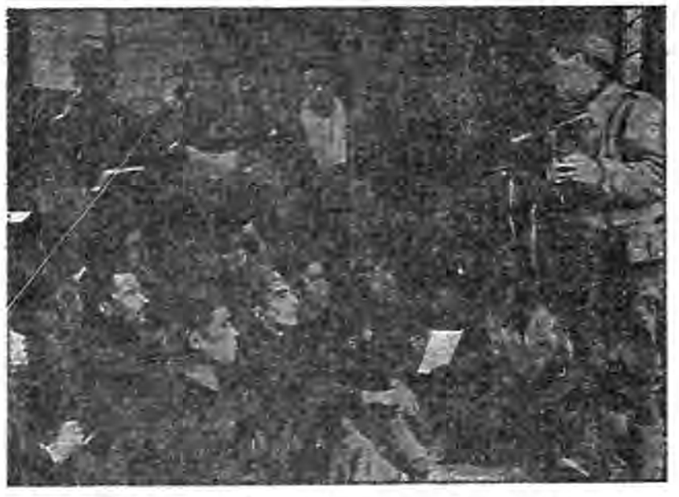
Más o menos agudizado es lo que a todos os ha ocurrido y, siendo ello así, no debe ser para vosotros motivo de vergüenza de lo que no tuvísteis culpa y en cambio fuísteis la víctima. Cuando el enemigo de la cultura haya sido aniquilado y el pueblo disponga de cuantas escuelas, bibliotecas y demás centros culturales necesite, entonces sí, ser analfabeto será una vergüenza, será una mancha de la sociedad que, cual en prenda nueva, habrá que hacer desaparecer por el procedimiento más rápido y eficaz.

Conocido esto, nuestro Ministro de Instrucción Pública, Ministro salido de las entrañas del pueblo, se ha propuesto acabar con el analfabetismo en las filas de combatientes y para conseguirlo está dotando a todas las unidades militares del personal competente y necesario, al mismo tiempo que de material, para en los ratos de descanso, en los momentos que las contingencias de la guerra lo permitan, los Milicianos de la Cultura os enseñen a escribir y leer. Este servicio de cultura, muy en breve, estará organizado eficientemente en todas las unidades del cuerpo de ejército que opera en Extremadura. La gran preocupación de los Comisarios políticos va a ser saldada exterminando el analfabetismo en las filas de combatientes y dotando a las clases y oficiales que no efectuaron estudio alguno, de aquella cultura superior e indispensable y complementaria de la técnica militar adquirida sobre la marcha y con la experiencia de la guerra.

Nuestro Ejército ha de ser culto, ha de diferenciarse de aquel en el que se prohibía la lectura de la prensa y carecía de elementos de cultura, preparando así al soldado para más tarde llevar a cabo sus siniestros designios los generalotes sublevados.

¡Por la cultura, vehículo de la paz: GUERRA AL ANALFABETISMO!

F. ALBIAC
Inspector de Frente de Milicias de la Cultura



Cerca de la línea de fuego se organizan clases para los soldados

Audaces golpes de mano de los Guerrilleros

En el Sector Sur del Tajo, nuestros valientes guerrilleros impiden desde hace varios días el paso de trenes facciosos procedentes del Sur.

PIN, PAN, PUN

El heróico pueblo de Don Benito debiera llamarse desde ahora «Camarada Benito».

Y entre sus ruinas, un gran cartel que diga: «El crimen de Don Benito... Mussolini».

Dice la prensa italiana, llevada de su criminal orgullo, que el nombre del pueblo de Don Benito es en recuerdo del duce.

Estais «herrados», so... fascistas.

El nombre de pueblo que nos recuerda al chulo de Europa es... Cabeza del Buey.

Novísimo significado de palabras viejas:

Kultura: Alevosas matansas de mujeres y niños. Palabra nazi.

Civilización: Guerra de gases contra el pueblo abisinio.

Nacionalismo: Venta de España, suelta de moros salvajes contra campesinos hermanos, servir la mesa de Hitler y Mussolini y luego fregar los platos en compañía del enanillo Salazar, «el Portugués».

Religión: Asesinar en nombre de Dios, del Hijo y del espíritu... del fascio.

Derechismo: Cortar el cupón, comerse el capón y llevarse hasta... ¡el copón!

Carabina de Ambrosio: La Sociedad de Naciones.

Los perros de Nicolás (cuando salía la liebre se ponían a mear): El Comité de No Intervención.

(Y así pudiéramos seguir hasta agotar el diccionario).

NUESTRA OFENSIVA

Atacamos en Granada, en Toledo, en Aragón y en el Sector del Centro. Atacamos y avanzamos. Y nuestras conquistas, bien fortificadas, son ya seguras. Las acciones emprendidas han de continuar y sin duda culminarán en triunfos importantes. La guerra tiene alternativas; pero sin duda en este segundo año de guerra, que muy pronto vamos a empezar, será el de nuestros grandes triunfos. En un año hemos sido capaces de sostener a raya a nuestros enemigos y organizar un Ejército que, sacado de la nada y hecho en pleno campo de batalla, es hoy ya formidable. Nuestras reservas de hombres son inagotables y todos ellos movidos del mismo entusiasmo por ganar. Nuestros elementos, magníficos. Todos los ataques que nuestro Ejército está desarrollando en dintintos puntos de España, pensados con un amplio criterio dentro del panorama y la situación total de nuestros frentes, seguirán sin tregua y, de triunfo en triunfo, hemos de llegar rápidamente a una victoria completa.

Oselito en el Frente Extremeño

Una batalla

Por aquí avansa un espolón der gallo der pueblo, que es como un cuchillo apuntando ar cuello del enemigo. En la punta de este espolón aúpa Medellín su viejo castillo mirando valientemente hasia Mérida, hasia Badajó. Detrá der valeroso pequeñín, pueblos medio destruídos: Don Benito—er camarada Benito —, Villanueva de la Serena... No importa; el espolón se mantiene firme deseando sartá al aire pa clavarse en la cresta de los bárbaros.

En las eras se ordena la cosecha resién recogía. Parese una foto de cuarquié revista agrícola de la U. R. S. S. Sólo el sumbío der cañón, que truena a lo lejo, nos recuerda que er «dueño» de aquello no se resigna a perdé las ganansias der sudó ajeno. Por la carretera, camiones de tropas, cañones... Se «selebra» una gran batalla a pocos paso; mas los campesinos, como si no fuera con ellos, siguen cogiendo er trigo de debajo de los mismísimo hosico der torico.

El aspecto der campo no cambia hasta presisamente er sitio mismo donde cae el obús de más largo arcanse. Allí er paisaje se hase extrañamente solitario y angustioso. ¿Por dónde vienen aquí los guantasos? Er pueblesito solitario, cogío entre er fuego, se acurruca indefenso en la loma. Tiene un aire trágico que seca la garganta. La arcantarilla que nos ampara se me figura er «Pála», y las telarañas que la adornan finísimos encajes. Aquí, en este sitio de gitanos, hay un pequeño aparato der cuá parten innumerables hilos que van trasmitiendo órdenes, consejos, advertensias... Es el Estáo Mayor, er serebro der combate. De pronto un trueno horroroso revienta en mi mismo oído, a tiempo que una ráfaga de aire atraviesa la arcantarilla con gran violensia.

—Son nuestros cañones, que empiesan una preparasión artillera—me advierten—. Las piesas las tenemos ahí mismo.

—Y..., ¿por qué—le contesto cuando pude hablá—no me digiste a tiempo lo de la «preparasión» y me hubiera «preparáo» yo también?, so...

—No te preocupe—, me respondió, empesando por no preocuparse él de mí.

Otro me advirtió compasivo: «Abre la boca, camarada, pues si no te dolerá la cabesa de las explosiones». Y allí me llevé, con la boca abierta como un tonto, tragándome tóas les mosca de la arcantarilla y arrugándome a cada sambombaso.

Nos invitan a presensiar er combate desde er puesto dé mando. Una loma alta y desnuda y en lo alto, como er presidente de la corría, er mando. Tó se ve desde aquí armitablemente; hasta la preocupasión que me embarga. Ahora nuestros cañones tiran desde nuestra esparda y los obuses leales van con presisión matemática a donde le ordenan. Es nuestra artillería la que manda; pero de cuando en cuando un obús enemigo pasa sobre nuestras cabesas yendo a reventá su carga detrá der pueblo acurrucáo en la loma. Se ha cumplío la preparasión artillera y nuestros aviones han hecho el reparto sobre las líneas enemigas; ahora son los sordáos der pueblo los que intervienen subiendo por las ladera der monte hasta sus mismas crestas destrosadas. Le ha opuesto el enemigo ametralladoras; le ha formáo barreras de morterasos; ha insendiáo el rastrojo a su paso...; tó inútil; cuando cae la tarde, el monte frontariso es nuestro.

Poco a poco, la operasión vista a distansia con su aire de juego, de cosa presisa y mecánica, ha borrao de mí tóa preocupasión y... hasta creo que llegó a aburrirme. Sólo un sordáo herío que encontré en la carretera sacudió mi sensibilidá, haciéndome tragar tó el amargó de la guerra: venía por sus pié, sujetando con su brazo derecho el izquierdo roto; su cara, harta de soportá la tensión nerviosa, paresía de piedra y sólo sus ojos miraban tranquilos...

OSELITO

Panorama Internacional

La "No Intervención"

Los representantes de Hitler y Mussolini en las reuniones de Londres siguen hablando de «No intervención», y para ello plantean que se debe elevar a la categoría de beligerante a Franco, cuya traición ha sido reconocida por todos y que hoy se quieren tapar por el miedo y la vacilación ante las fanfarronadas de Alemania e Italia. Con esta declaración de la conveniencia de considerar como partes iguales en la contienda a los traidores y al Gobierno legítimo de España no hacen sino afirmar descaradamente su apoyo a Franco y la necesidad de seguir llevando adelante la tramoya de la «No intervención», que sólo a ellos favorece y que les permite seguir haciendo la guerra en la sombra y sin decirlo, aunque todas las potencias estén cansadas de saberlo. Un gesto decidido de Francia e Inglaterra bastaría para cambiar mucho este estado de cosas. Ya en principio algo han hecho no aceptando el considerar a los traidores como beligerantes y en iguales condiciones que el Gobierno legítimo; pero no es bastante y siguen sin decidirse a tomar actitudes definitivas que impidan que les pueda alcanzar el fuego que ya tienen a la puerta de casa y en su misma casa quien lo enciende. No basta con declarar que no pueden considerar a Franco como beligerante, según la cínica proposición de los invasores de nuestra patria. Hay que declararle faccioso y enemigo de la paz y decidirse de una vez a ayudarnos con armas y con todo lo que necesitemos. Otra cosa es declarar: «teneis razón, pero nosotros tenemos miedo».

Entre toda esta serie de bravatas por un lado y «veremos a ver...» por otro, se levanta como siempre, la voz clara y terminante de la U. R. S. S. El camarada Mayski desenmascarando los manejos de los países que ayudan a Franco cada día más activamente, insiste una vez más en la necesidad para la paz y para el mantenimiento de la justicia de, no sólo declarar que es verdad que Franco representa la ilegalidad y la rebelión contra un Gobierno legalmente constituído sino que hay que tratarle como a tal, ayudando al Gobierno de España a restablecer pronto los principios democráticos que los españoles eligieron libremente como norma y régimen para su desarrollo como nación independiente.

La balanza de la vida internacional sigue regulada por los acontecimientos de España y, como siempre, con esa vacilación que le dan algunas potencias sin pensar que con ello en lugar de buscar el equilibrio que inocentemente pretenden se encontrarán traídas o llevadas al arbitrio de los demás. Hay algo hoy en el plano de la actualidad que podría pesar enormemente en el lado de la justicia: el acercamiente entablado por representantes de la Internacional Obrera Socialista y la Internacional Comunista para sentar las bases de una acción conjunta en la ayuda moral y material al pueblo español. En contra de lo acostumbrado en las cancillerías diplomáticas, estas negociaciones deben ser, y así lo esperan los obreros de todo el mundo, ágiles y rápidas y con unos resultados positivos, entre los cuales se ha de contar, sin duda, el de un cambio total en el panorama europeo.

Frente Extremeño

PERIÓDICO DEL ALTAVOZ DEL FRENTE DE EXTREMADURA

Se publica dos veces a la semana | Precio 15 cts. | Redacción y Administración Benquerencia, 1 :-: Castuera

AÑO I — DOMINGO, 11 DE JULIO DE 1937 — NÚM. 7

CAMPESINOS DE AYER Y CAMPESINOS DE HOY

Por el ancho campo extremeño, con un sol implacable, sus campesinos han trabajado siempre largas jornadas y no para ellos. Lo hacían para uno a quien ni conocían que se lo llevaba casi todo y que vivía bien, cómodo y feliz, teniendo cuanto apetecía. No había razón para ello, puesto que no trabajaba; tampoco había razón para que el que trabaja tanto no tuviese nada; pero así se venía viviendo tiempo y tiempo, porque para quien tenía el dinero estaba todo en España y en el campo, aquellos guardiaciviles —cuerpo de la injusticia y la bestialidad — a quienes hasta por el traje se les había hecho perder el aspecto de hombres.

Un campesino que sentía todo esto y se atrevía a decirlo, era una cosa inaudita: un grito de libertad entre tanto hombres que desde muchas generaciones venían sintiendo en sus huesos la esclavitud y que no decían nada. Antes que se propagase aquel gesto de rebeldía actuaba el terror y desaparecía quien lo había hecho. La mayoría de las veces para siempre.

Entre tanta miseria, el campesino se ha ido dando cuenta de su poder: son muchos —millones—representan el trabajo y la fuerza y tienen la razón. El que los explotaba ni trabaja ni tiene razón, y su fuerza—aparato artificial creado sobre el terror y la incultura—, no era invencible y puede ser derribado por todos los trabajadores unidos.

Los campesinos hoy ya no tienen amo. Trabajan lo suyo. Ya tienen la tierra. En la España leal, la República se la ha dado. El Estado su Estado, no el de los ricos —, les dá además de la tierra todo lo que necesitan, y les favorece y guía para que produzcan más y mejor que nunca. Para ello está al frente del Ministerio de Agricultura un hombre el camarada Uribe, del Partido Comunista, que ha hecho por el campo y los campesinos en unos meses cosas formidables. Su nombre representa ya para és-

(Pasa a la página 4.ª)

¿Qué será la mujer después de la guerra?

No sé, compañeras; pero algo me hace pensar con una alegría que no he sentido nunca. Pienso que la mujer en el mañana será lo que ella quiera ser, ya que lucha por su libertad y su independencia y en esta lucha está demostrando su capacidad en el trabajo, mejor dicho, en toda clase de trabajos, con las mismas aptitudes que el hombre. Se vió en los primeros meses de lucha en los frentes, hospitales, talleres; hoy en oficinas, fábricas de todas clases y hasta en los tranvías. Mujeres que vivían antes de la guerra esclavas unas, tiranizadas otras por los duros trabajos del campo, con el frío unas veces, otras con el calor abrasante, la mujer española era siempre la burra de carga, como vulgarmente se dice. Y la que no quería ser esto en su casa y se iba fuera, a la capital a servir, se encontraba con una señora «buenísima» que la mandaba a misa a las cinco de la mañana para que empezara a sacar brillo en el suelo a las siete, sin dejar de trabajar ya en todo el día. Lo comida era tasada y si por casualidad la veían con un periódico en la mano la decían: «fulana, haga el favor de dejar eso en su sitio, que es una falta de respeto».

Así es que las pobres mujeres se veían siempre en inferioridad respecto del hombre. Al noventa y cinco por ciento, hasta en sus mismas casas, las quitaban todo derecho de acción, porque los padres, con mucha menos cultura que los hijos, cuando alguna hija salía un poco más decidida la tachaban de loca y casquivana.

Hoy, con la guerra, todo eso acaba y las mujeres tímidas de España, también. Están demostrando al mundo entero todo lo que son capaces de ser y hacer.

La mujer de hoy lucha porque no quiere ser más esclava y con su lucha demuestra un día, otro y otro—y así lo viene demostrando cerca de un año—que, hoy en la lucha como mañana en la paz, cuando hayamos obtenido la victoria sobre los enemigos del pueblo trabajador, sabe y sabrá ponerse al nivel del hombre, pues tiene capacidad, y por eso repito: La mujer en el mañana, después de nuestra victoria, será lo que ella quiera ser, puesto que por eso lucha sin descanso.

LUCIA.

UN EVADIDO

Bajo un sol aplastante que quema las piedras del altozano donde está situado el puesto de mando, charlamos con el jefe del Estado Mayor de la Brigada.

Hablamos de nuestra ofensiva general, del avance de nuestro ejército, de la admirable moral de nuestros soldados, que se va superando a medida de que nuestros ataques van siendo más continuados.

Cerca de nosotros, un grupo de soldados habla y ríe con gran algazara. Entre estos hombres destaca uno, harapiento, sucio; sus pies envueltos en una especie de alpargatas, y sus manos están cubiertas de una espesa capa de grasa y suciedad. Su cara denota las fatigas y penalidades sufridas, pero sus ojos brillan con un fulgor de alegría. Es un evadido del campo faccioso.

Le sustraemos a sus nuevos compañeros y nos va relatando los crímenes que a diario cometen los fascistas, las persecuciones, encarcelamientos y ejecuciones por simples sospechas de republicanismo; los malos tratos de los oficiales a los soldados, que no cobran más que cinco o seis reales cada diez días, pues el resto se lo descuentan para "suscripciones voluntarias"; la escasez y mala calidad de rancho; los panecillos de cien gramos para todo el día; las procesiones y misas a las que todo el mundo está obligado a asistir.

En los pueblos—nos dice—, los amos son los curas y las beatas. Los obreros, a pesar de los sermones y discursos que continuamente pronuncian curas y falangistas, si salen al campo a trabajar, es obligados y custodiados por guardias civiles, a los que maneja a su antojo el cacique. Las mujeres forman largas colas a la puerta de los cuarteles para recoger las sobras del rancho, sobras que casi nunca les alcanza, porque el rancho es escaso siempre.

Los oficiales españoles - continúa diciéndonos—, están sirviendo casi de ordenanzas a los oficiales alemanes e italianos; donde hay un oficial italiano o alemán, al español sólo le toca ver, oír y callar. Las señoritas falangistas tienen que acceder a todo lo que a los oficiales de las tropas invasoras les viene en gana y es frecuentísimo presenciar cómo un hombre es apaleado en la calle por un grupo de soldados de las legiones de Mussolini, por protestar de que algún italiano se propasara con la mujer que acompañara.

Toda la España de crímenes e injusticias, de hambre y de terror, va pasando por boca de este hombre que vió por sus ojos todo el fango que encenaga el campo faccioso. - *J. L. P.*

Si no ganamos la guerra, no hemos ganado nada. ¡Hay que ganar la guerra!

Canción del Guerrillero

Publicamos la canción que «Altavoz de Extremadura» ha dedicado a los Guerrilleros, como homenaje a estos anónimos heroes populares, que tanto están haciendo por nuestra victoria.

Por tierras de Extremadura
cruza el guerrillero el frente,
noche de lluvia o de luna,
bomba al cinto y pulso fuerte.

Dinamita al tren
le voy a poner
debajo del puente
donde yo me sé.

Guerrillero, guerrillero,
vite, vite y no me acuerdo
si fué en la primera línea
o diez leguas más adentro.

Dinamita al tren
le voy a poner
debajo del puente
donde yo me sé.

—

Zambombazo, zambombazo,
a la M... un cuartel del Tercio;
se preguntan los fascistas:
¿traerá petardos el viento?

Dinamita al tren
le voy a poner
debajo del puente
donde yo me sé.

—

Guerrillero, hijo del pueblo,
Extremadura te llama;
ven por cosecha a los Barros
y por ganado al Guadiana.

Dinamita al tren
le voy a poner
debajo del puente
donde yo me sé.

José Herrera Petere

(Música del «Vite, vite», canción popular).

VISADO POR LA CENSURA

El Ejército del Pueblo ha emprendido la ofensiva. ¡Adelante hasta la victoria definitiva!

PIN, PAN, PUN

Franco, el generalísimo Franco, anda por el mundo, sueltas las bragas, pidiendo entre súplicas y bravatas sus "derechos" de beligerante.

Y ¡caso curioso! Nadie se lo concede más que nosotros. Precisamente quien menos pudiera convenirle.

Porque no creo le convenga en manera alguna la prolongada serie de guantazos que el hombrecito está recibiendo desde una punta a otra de España.

A menos que, como a ciertas mujeres, le guste el "castigo".

Franco, cuando tomó Bilbao, volvióse a los suyos, enderezó la chistera de las grandes solemnidades sobre sus bucles de pollo pera y proclamó: Señores, ¡hemos ganado la guerra!

En esto, numerosos pelotazos que venían de todos los frentes del pueblo, le derribaron la "bimba".

Y el pobre muñeco de pín, pán, pún metióse, corrido, entre bastidores mientras el público reclamaba a voz en grito: ¡Mi dinero! ¡Mi dinero!

¿Y si el Comité de No Intervención nos diera esquinazo?

¿Y si Inglaterra dejara por un momento eso tan inglés de nadar y guardar la ropa?

Porque nadar ya se ve que nada desde "lo" de Abisinia para acá; pero ¿cree que así guarda la ropa?

Por fin Francia ha hablado sin "malastáquica", "gundomio" ni "contumelia".

¡Hombre, hombre, hombre! ¡¡¡Qué cosa más rara!!!

¡HASTA LUEGO!

por Martínez de León

Antonio recorría las calles de Sevilla maravillado.

¡Esto e una siudá!—pensaba—¡Esto sí que es bonito y no mi pueblo!

Y al entrar por las estrechas callejuelas del barrio de Santa Cruz, el zapatero de la esquina lo saludó alegremente:

—¡Hasta luego, amigo!

¿Vé tú? decía Antonio indignado—Con[illegible] tas cosa de Sevilla es con lo que yo no pu[illegible] do: «¡Hasta luego!», me ha dicho ese vi[illegible] cochino que no tiene una ma'a bofetá. ¡C[illegible] mo si me conosiera de argo!

Antonio pudo por fin refrenar su corajo continuó callejuela arriba admirándose todo.

Hasta que con gran sorpresa, vió que la calle no tenía salida.

Y entonces sí que le costó trabajo pasar otra vez junto al viejo zapatero sin pegarle una «patá» a la banquilla.

Nuestro avance en Extremadura

SIERRA SUAREZ Y RENA EN NUESTRO PODER

El VII Cuerpo de Ejército que actúa en Extremadura también ha iniciado avances como todas nuestras fuerzas en todos los frentes. Y como también ha ocurrido en todos los frentes han cubierto los objetivos señalados.

En el propio terreno del combate hemos podido apreciar cómo esta operación ha sido llevada a cabo y cómo se sigue desarrollando.

Bajo el fuego, no de fusiles, que sonaban un poco más lejos, sino de este terrible sol extremeño de las 3 de la tarde, llegamos hasta donde se encontraba el Mando y parte de las fuerzas de la 20 Brigada—la de las acciones heróicas de Pozoblanco—que, con la 63 y otras fuerzas del VII, están llevando a cabo esta operación. En ella han llegado al cuerpo a cuerpo en las calles de Rena, que es nuestro por completo, prosiguiendo la lucha en las sierras colindantes; allí se oía el tableteo de las ametralladoras y fusiles. Sierra Suárez, a la izquierda de Rena, ya está en nuestro poder.

La moral es magnífica. Son verdaderos soldados de un gran Ejército como el que hoy tenemos. Hombres formidables que, en los claros que la lucha les deja, charlan y se divierten animadamente con esa alegría característica de los soldados del pueblo. Nosotros les hemos visto reflejando en su cara la seguridad del triunfo, que será para ellos y bien se lo están ganando.

Delante de nosotros se tendía una enorme llanura de sembrados de trigo, ya totalmente segados. Hasta hace poco estaban en zona en la que representaba un gran peligro dedicarse a la siega. En estas condiciones han ayudado a hacerla los hombres de la 20 Brigada; unas veces con la hoz en la mano y otras protegiendo a los campesinos, también heróicos y audaces, que se internaban kilómetros y kilómetros a coger, para ellos y su Ejército, más trigo.

En esta Extremadura se aprecia bien directamente que ganar kilómetros al enemigo es ganar pan y abundancia que nunca tuvieron los que hoy se los conquistan con las armas en la mano.

Atacamos en todos los frentes

La capacidad combativa de nuestro Ejército sigue estos días en plena acción. La iniciativa en casi todos los frentes está de nuestra parte.

El balance del resultado de nuestros ataques no puede ser más satisfactorio. El enemigo, no sin oponer ante: tenaz resistencia, acaba por ceder a nuestro empuje, quedando en nuestro poder pueblos: Brunete, Villanueva de la Cañada, Albarracín, Rena, Quijorna...; prisioneros: 81 en Brunete, 200 en Quijorna, muchos en Albarracín, en donde aún se combate, tomando algunos reductos a los facciosos. Las sierras de Albarracín, en Aragón, y Rena, en Extremadura, están casi por completo ocupadas por nuestras fuerzas.

En Madrid, en un formidable empuje de nuestros soldados, desalojaron al enemigo de sus posiciones de la línea Villaverde-Usera, habiéndose, con esto, mejorado enormemente las nuestras.

Se sigue actuando con gran intensidad sobre Seseña, en el Centro, y Alcalá la Real por Pozoblanco, siguiendo los avances de nuestras fuerzas.

También se le ha cogido al enemigo armamento en todas estas acciones, entre el que se cuenta, además de con muchos fusiles, bastantes fusiles ametralladores, ametralladoras, un cañón antitanque, caretas, bombas y material de transmisiones.

Nuestra aviación sigue actuando de una manera formidable, tanto cooperando a los avances de nuestras fuerzas como haciendo vuelos para bombardear objetivos militares, como fábricas de material, cuarteles y concentraciones de la retaguardia enemiga en Salamanca, Zaragoza, Toledo y otros puntos. Han tenido que librar numerosos combates aéreos, en los que siempre se pone de manifiesto la pericia y audacia de los aviadores leales que han logrado añadir otros varios a la larga lista de Fiats y Heinkels derribados.

En el Norte, nuestras fuerzas contraatacan en varios puntos, habiéndose paralizado las acciones del enemigo.

La cosecha de este año es más rica que nunca

«El año pasado, en la zona que hoy está en manos del Gobierno, excluyendo Cataluña, que tiene un régimen agrario especial en virtud del Estatuto, se sembraron de trigo 1.098.000 hectáreas. Este año se han sembrado 1.147.000 hectáreas; 50.000 más que el año pasado.

Se cosecharon el año pasado 10.118.000 quintales métricos de trigo. Este año se cosecharán, según los cálculos de los servicios agronómicos, alrededor de 11.698.000 quintales métricos; 1.580.000 más que el año pasado. O sea, que la producción de trigo ha aumentado en un 15 por 100.

De cebada, el año pasado se sembraron 595.000 hectáreas, y este año 640.000 hectáreas; 45.000 más que el año pasado.

Se cosecharon el año pasado 7.559.000 quintales métricos de cebada. Este año, según cálculos, se cosecharán alrededor de 8.670.000 quintales métricos; 1.110.000 más que el año pasado. O sea, que la producción de cebada ha aumentado en un 14,60 por 100.

Estas cifras demuestran el porvenir glorioso que espera al pueblo español, triunfante sobre los facciosos y pudiendo dominar con la técnica y con la ciencia a todos los ramos del trabajo agrícola e industrial para hacer la felicidad del pueblo».

(De la conferencia del Ministro de Agricultura, Vicente Uribe, en el «Olympia», de Valencia).

(Viene de la página 1.ª)

CAMPESINOS DE AYER Y CAMPESINOS DE HOY

tos la garantía de que sus problemas son comprendidos y resueltos de un modo práctico y eficaz.

En nuestro suelo hay hoy una guerra provocada precisamente por aquellos privilegiados que no querían ceder ni un poco de tánto como disfrutaban y que lo perderán todo.

El pueblo de España—obreros, campesinos y todos los hombres que aman la libertad—está frente a ellos y frente a los extranjeros que les ayudan a cambio de nuestras riquezas; pero ahora sí que llegaremos hasta el fin. Todo nuestro esfuerzo debe ser hoy para ganar la guerra. Obtenida la victoria, España será para el que trabaje. La organizaremos como los trabajadores de España queramos y para hacer de nuestro país, que dará para todos, la tierra de la abundancia y la alegría, en vez del país de la miseria, la tristeza y la injusticia.

Frente Extremeño

PERIÓDICO DEL ALTAVOZ DEL FRENTE DE EXTREMADURA

Se publica dos veces a la semana :-: Precio 15 cts. || Redacción y Administración Benquerencia, 1 :-: Castuera

AÑO I — JUEVES, 15 DE JULIO DE 1937 — NÚM. 8

Una carta histórica

Hacia el partido único del proletariado

El Buró Político del Partido Comunista ha dirigido al Partido Socialista una carta que se puede considerar de transcendencia histórica. En ella se exponen ya bases concretas para llegar cuanto antes a la realización práctica de la unidad del proletariado formando un solo partido, pues, como se dice en el citado documento, «hora es ya de cesar de contentarse solamente con la propaganda por la unidad para ponernos con toda energía sobre el terreno de su realización práctica».

Como un avance de los puntos que podían ser la base para programa de acción común de ambos Partidos, en la citada carta se exponen los siguientes: 1.º Reforzamiento de la potencia combativa del Ejército regular popular de la República; 2.º Potente industria de guerra; 3.º Contribuir activamente a la organización y funcionamiento rápido de los transportes al servicio de los frentes y del Ejército; 4.º Concurso activo para la organización de los trabajos de fortificación; 5.º Coordinación y planificación de la economía; 6. Política práctica de mejoramiento sistemático y serio de la situación material, de las condiciones de trabajo, de existencia y culturales de la clase obrera urbana y rural; 7.º Política agraria de intensificación de la producción agrícola; 8.º Reconocimiento del derecho democrático de independencia nacional para los catalanes, vascos y gallegos; 9.º Política tendente a mantener las buenas relaciones de aliados con la pequeña burguesía industrial y comercial urbana; 10.º Política de guerra de avituallamiento diferencial que asegure, en primer lugar, el avituallamiento de los com-

(Pasa a la página 2.ª)

Colaboración de los frentes

Esperamos recibir del camarada Juan Sánchez una colaboración constante, como nos anuncia en este primer suelto que nos envía como saludo que le agradecemos y que nos sirve de estímulo.

Nos satisface ver el interés que ya despierta FRENTE EXTREMEÑO, y aún será mayor esta satisfacción cuando acudan a sus páginas muchas colaboraciones de los combatientes de Extremadura—del frente y la retaguardia—puesto que es su periódico.

"Frente Extremeño"

Hacía falta en Extremadura algo que revelara la expresión gráfica de nuestro sentir, y a este fin aparece FRENTE EXTREMEÑO, al cual, desde estas líneas dirijo un fraternal saludo; anhelando tener colaboración en sus páginas, porque con ello engrandeceremos el órgano defensor de nuestra propia tierra y de los bravos soldados que luchan en ella contra las hordas fascistas que intentan atropellar y arrebatar nuestro suelo.

Ante los importantes impulsos de los traidores enemigos estrellados repetidas veces ante los diques de nuestras fuerzas, aparece FRENTE EXTREMEÑO, periódico de Altavoz del Frente, símbolo de nuestra defensa regional, y como tal, deseo que llegue desde las líneas más avanzadas hasta los lugares más incógnitos de las trincheras; pues solo así elevaremos la moral de nuestros combatientes. Parecía estar en olvido este rincón extremeño que con tanto heroísmo se ha defendido, verán pronto con regocijo como FRENTE EXTREMEÑO defiende a su tierra y a sus hombres.

Salud, y adelante.

Juan Sánchez

Teniente de la 63 Brigada Mixta.
250 Batallón, 2.ª Compañía.

Para los camaradas de la retaguardia

A vosotros, camaradas de la retaguardia, que, por vuestra edad corta o avanzada, os corresponde en esta guerra estar en la retaguardia, os va a dirigir cuatro líneas, basadas en lo poco que la inteligencia de un campesino alcanza, un compañero, un hermano vuestro de clase desde las trincheras del frente extremeño y por medio del periódico del mismo nombre.

Vosotros defendeis España, a la vez que nosotros con las armas en la mano, produciendo para los que estamos en el frente luchando contra los enemigos de los trabajadores. Os voy a decir que para mí es muy doloroso el estar en las trincheras conteniendo al invasor extranjero y que a quinientos y hasta a mil metros a mi espalda haya hojas de trigo sin recoger, y estamos a mediados de Julio, esperando, sin duda, a que la aviación o la artillería extranjera, que nada le duele España, le dé fuego, sufriendo nosotros el invierno que viene las consecuencias de ese nbandono vuestro por el miedo o la cobardía, como queramos llamarle, de no acercarse a recoger la cosecha a las trincheras estando nuestro Ejército Popular delante.

No es de esta forma como se defiende nuestra tierra, compañeros; nuestra tierra se defiende intensificando el cultivo y lo mismo toda clase de trabajos en nuestro país, no pensando en horas de trabajo ni si es de noche o de día; así ganaremos la guerra en corto plazo y recibiremos todos los españoles honrados el bien que emana de un país sin explotadores ni explotados; de lo contrario se alejará el fin de la guerra y sufriremos todas las consecuencias de una retaguardia mal organizada.

Sabréis que en toda la España leal se han constituído Brigadas de Choque para recoger la cosecha lo antes posible y no puedan lograr sus intentos esa chusma de extranjeros y malos españoles, y que están realizando un trabajo insuperable. Yo he estado en el frente de la provincia de Toledo y allí se ha segado, no solamente a las espaldas de las trincheras, sino delante, a quinientos metros y más. Así están realizando su trabajo las Brigadas de Choque en todas las provincias, según lo dice la prensa, pero aquí en Extremadura no ocurre otro tanto. Yo me avergüenzo de ser extremeño y me indigno a veces porque mi oficio es la agricultura, y por lo tanto sé lo que representa hoy en guerra una hoja de trigo sin recoger o mal recogida. Así es, camaradas, que no os pido otra cosa que el riguroso y rápido cumplimiento de las órdenes de nuestro Gobierno, que es el Gobierno del pueblo, y vosotros, campesinos, particularmente las de nuestro Ministro de Agricultura, camarada Uribe, que, con orgullo del Partido Comunista y unido a sus compañeros de Gobierno, sabe regir por un continuo camino de triunfo la tan rica agricultura española.

Un soldado extremeño
en el frente de la Higuera

Batallón núm. 285, 3.ª Compañía, M. C.

SOLDADO, LAVATE MAS

De nuestro ejercito hemos de conseguir que salgan, no solamente buenos soldados, también hombres más cultos y sabiendo vivir mejor.

Nos estamos preocupando de acabar con el analfabetismo en nuestras filas, es necesario preocuparse también de que el soldado sea un hombre limpio y que aprenda a utilizar cualquier recurso para estarlo.

Hay que acabar con la preocupación de que es malo lavarse mucho o bañarse; que en este tiempo, es no sólo bueno y necesario para estar limpio, sino sirve para hacer desaparecer rapidísimamente la fatiga y hasta templar los nervios y el ánimo.

Soldado, lávate más. Aprovecha cualquier ocasión para hacerlo. No debes quejarte de suciedad teniendo en tantas ocasiones al lado mismo de la trinchera un arroyo, un pozo o una fuente, y en muchas, hasta un río. Cuida más de tu cuerpo y de tu ropa. Aumentarás tu fuerza y tu resistencia, templarás tus nervios y, por lo tanto, serás más eficaz para luchar y vencer.

VISADO POR LA CENSURA

(Viene de la página 1.ª)

Ha ia el partido único del proletariado

batientes; y 11, Orden público riguroso en todo el territorio de la República.

Todos estos puntos están, como es natural, enfocados alrededor del principal anhelo que tiene hoy todo el proletariado, que no puede ser otro que ganar la guerra a toda costa. Para alcanzar rápidamente esta victoria es esencial la unidad. A este respecto se dice en el importante documento: «Esta unidad, garantía de la victoria militar segura y condición esencial del triunfo y de la consolidación de la revolución popular, es necesario alcanzarla, cueste lo que cueste y lo más rápidamente posible».

En otro lugar de esta carta—que todos los obreros y campesinos deben conocer y estudiar—queda planteada la urgencia de la fusión de los dos grandes partidos obreros, «tanto desde el punto de vista militar como de la organización y dirección de la economía del país, de la salvaguardia del orden público y también desde el punto de vista del robustecimiento del Frente Popular». A esto se añade: «La realización de la unidad política del proletariado constituirá al mismo tiempo el más potente factor en favor del logro de la unidad sindical de los trabajadores de nuestro país, sin la cual es difícil concebir la estructuración económica y social de la nueva España».

Milicias de la Cultura

Milicianos de los frentes,
milicias de retaguardia;
vuestras Escuelas se abren,
nuestras clases os aguardan.

Id a limar la ignorancia
que el capital os legó;
venid, desechad la herencia
de un pasado explotador.

El os hizo unos esclavos,
que ignorárais procuró;
pueblo rudo, sin cultura,
sería su servidor.

Así condujo a las masas,
como al rebaño el pastor;
así exploto vuestro cuerpo,
así os robó su sudor.
¿Qué os ofrecía el burgués,
qué os pagaba el vil señor?:
Una taberna asquerosa
donde embruteceros más;
unos jornales de hambre
y una cárcel al final.

Pero el pueblo se da cuenta,
y, unido, le derrotó.
El fascismo se ha callado,
¡va forjando la traición!

Y un día, en el Rif salvaje,
con moros se sublevó;
nó puede con nuestro pueblo
y vende el suelo español.

Por nuestra Patria pasean
en conjunto procesión,
los Hitlers, los Mussolinis
y un esclavo adulador.

El pueblo empuña las armas;
destrozará al invasor,
le borrará para siempre
del panorama español.

El pueblo pide cultura
y le crean sus Escuelas.
El pueblo puede aprender
aún en las mismas trincheras.

Ved dos conductas distintas
en los hombres que gobiernan:
Unos, matan a los sabios,
los otros, crean Escuelas.

Ellos abren cabarets
y fomentan las tabernas;
los nuestros cierran los bares
para fundar Bibliotecas.

MILICIAS DE LA CULTURA
inician su noble marcha,
caminan hacia los frentes
a combatir la ignorancia.
¡Con cariño, con amor,
como una madre que ama,
os llevarán la cultura:
La mejor entre las armas!
¡Vais a aprender a leer,
vais a aprender a escribir,
vais a aprender a pensar,
si es necesario, ¡a morir!

JOMÁS HERRANZ

Miliciano de División de la 37.ª

Al año de guerra

La ofensiva de la victoria

Nuestra ofensiva se mantiene en todos los frentes. El centro sigue dando la pauta. Allí pensó el enemigo, allá por noviembre, obtener su gran victoria y allí está sufriendo sus mayores derrotas. Nuestros avances de estos días, conquistando trincheres y pueblos en aquel sector, han culminado con la toma de Villanueva del Pardillo, posición que supone una formidable mejora en nuestros frentes del Centro. En esta operación han caído en nuestro poder cerca de los 600 prisioneros que sumados a los cogidos en las otras conquistas de los días anteriores, hacen que pasen de 1.000 El armamento y material de toda clase que se les ha cogido, es numerosísimo. Los soldados prisioneros, que daban todos muestras de gran alegría por encontrarse a nuestro lado, fueron trasladados a Madrid en los propios camiones del enemigo.

El Estado Mayor enemigo se encuentra aturdido, desconcertado, piensa y con razón que esto no es más que el principio de otra serie de acciones de nuestro ya poderoso ejército que ha de poner sus huestes italianas, alemanas, requetistas y falangistas más en decadencia de lo que hoy ya se encuentran en la opinión internacional. En Europa y en todo el mundo, aún que no se atrevieran a decirlo como debían, todos pensaban que nuestros enemigos eran una partida de traidores ayudados por unos salteadores; pero hoy también se convencen de que su fuerza está quedando tan baja como es condición, y la nuestra cada día está poniéndose más a la altura de la causa de la independencia y la libertad, porque luchamos.

Dando una prueba con ello de la gran importancia que le conceden a nuestras conquistas, en las noticias que ha dado el Estado Mayor enemigo de estas operaciones, no las dá por ciertas, para luego quitarles importancia, sistema que ha empleado otras veces; ahora, en sus boletines, insisten en que no hemos tomado ningún pueblo de los que están en nuestro poder y donde han llevado una paliza que por lo visto les ha dejado idiotizados y dispuestos estúpidamente a negar la evidencia.

Lea usted
"FRENTE EXTREMEÑO"

PIN, PAN, PUN

Hoy no debía aparecer el PIN, PAN, PUN en «FRENTE EXTREMEÑO».

Porque pín, pán, pún es el que está haciendo el Ejército del Pueblo con el enemigo en todos los frentes.

Así: ¡pín...!, ¡pán...!, ¡pún...! A este quiero, a este también y al de más allá lo mismo.

¡Hasta que no queden ni los rabos!

Porque. digan lo que quieran, la mejor Sociedad de Naciones conocida hasta ahora—lamentando el fondo amargo de esta afirmación—es un cañonazo a tiempo.

Y la guerra a cañonazos y cañonazos lo más potentes y certeros posible, se hace.

Porque los patriarcales señores de la Sociedad de Naciones se nutren solamente de esta clase de «razones».

Y al Comité de «no intervención» sólo se le combate «interviniendo» nosotros.

¡Karrambal—dirán los pesadotes alemanes.

—¡Mío padre!—exclamará la liebre italiana «camuflada» de loba.

—¡Estar rojo!—gritarán los salvajes africanos.

¡Mil pies de cabalo! ¡¡¡Socorredme!!!—chillará el enanillo portugués.

Y todo el mundo a una: ¡Basta, señores, basta! ¡Lleva razón ese que no para de dar palos!

Nuestra gloriosa aviación

Nuestra aviación es el arma de los triunfos. Para nuestros aviadores no existe en el vocabulario de la guerra nada más que una palabra: Vencer'

Han derribado en los fantásticos combates aéreos de estos últimos días, en sólo dos jornadas, 25 aviones. Y sus victorias, debido a la audacia y la pericia de nuestros bravos pilotos, resultan siempre con un mínimo de sacrificios para nosotros.

En estas acciones, por nuestra parte, solamente hemos perdido tres aviones a pesar del alarde de armas aéreas desplegado por el enemigo.

Cada uno en su puesto de combate luchando o produciendo debe poner pór la victoria tanto como ponen los heroicos aviadores republicanos.

Oselito en el Frente Extremeño

EL ENEMIGO

¡Er campo enemigo! ¿Qué habrá detrá de esos sacos terreros? —me he preguntao muchas veses—¿Cómo se la apañarán pá viví juntos tantos pajarracos de distintos níos? ¿Tendría er sufisiente való pá meterme indefenso en er feudo de don Gonzalo de las Viñas? ¿Való... quisá requisando toas las existensias pudiera reuní pa er viaje; pero ¿cómo paso? ¿Por dónde y cómo?

Ar fin lo conseguí tó de la manera más sensilla der mundo. Argo paresío ar sélebre huevo de Colón, sarvo que a mi podía costarme argo más la empresa que a Colón la suya. No había má que tirá pá alante, pasá por sierto sitio sin líneas de trincheras y... ya está.

Confieso que ar pisá tierra enemiga mi corasón sartaba como purga castuerana. Aquella soledá, aquer silensio der campo en pleno día impresionaba más, mucho má que en noche tenebrosa. En sinco o seis kilómetros de fondo no encontré un alma: cortijos abandonados, restos de coches ar borde der camino, trigales sin segá, cañones inutilisaos... Poco a poco fuí divisando grupos de moros acampao entre los olivares, segaores trabajando rodeaos de sivilitos, campesinos en sus borriquillo con un «¡Guás tarde!» por saludo. Un alemanote en manga de camisa, mientras trasaba líneas de fortificasiones, contaba a los obreros chascarrillos de su tierra obligándolos a reirse con un látigo. Má allá, un ofisiá italiano cantaba a gra vó er «condió a la vida», y un coroné de nuestro antiguo ejérsito le sujetaba humirdamente er caballo. Aran más leio, unos pobres portugueses descargaban muebles mientras otros tiraban fieramente de carrillos de mano o sacaban agua en la noria. Me dió asco aquello y seguí mi camino.

Entré en un pueblo grande como una siudá (lástima que lo delicao del asunto me impida ser más claro.) Unos morasos enormes pasaban la calle a grandes sancadas, manoteando, gritando no sé que cosas. Llevaban a cuesta máquinas de escribí, paraguas, chisteras viejas, chupetes, relojes de paré, niños de pechos... Desde la esquina un ário puro los veía alejarse con ojos tiernos. Tó er pueblo se hallaba adornao con flores de papé, gallardetes y banderas monárquicas. Corrí ar gran casino de la siudá pa vé a los ricos. No había ninguno: solo jefes alemanes, italianos y tál o cuá ofisiá español como invitao. Servían camareros portugueses. En una gran pisarra se leía: «Mejó informao podemo desí que no es sierta la toma de Madrí; pero que no se ha lograo por una Miaja».

Pasó una prosesión, luego otra y otra. Más tarde un defile militá fantástico, impresionante; uniformes brillantísimos, armas modernísimas, marsialidá perfecta. Declaro que quedé verdaderamente apabuyáo; mas de pronto, aprovechando ser ya casi de noche, me agaché y sobre los adoquines soné un duro. ¡La que se armó! Generales, clases, sordáos y espectadores, deshaciendo en un momento la brillante formasión, cayeron como leones en confuso montón sobre er sitio donde ha! ía sonáo la plata; los que iban delante en la prosesión, al enterarse, regresaron rápidamente, acometiendo a los guerreros ferosmente.

—¡Un duro!, ¡un duro!—, gritaban.

¡Una catástrofe! Sangre de tós colores corrió por las calles como italianos en Guadalajara y yo conseguí escurrirme, armirao del éxito.

A la puerta de una taberna unos curas gordos y coloráos jugaban ar tute frente a unos sivilitos de caras lívidas y ojos biscos. Hasía mucho tiempo que no persibía el característico oló a macho cabrío de las sotanas y al húle de los tricornios, y sentí repugnansia. Me alejé de allí. En er sentro de una plasita, argo que no puede presisá ardía y a su alrededó unas espantosas damas cetequístas, tóas con gafas, cuellos de avestrú y patas de canguro bailaban en ruada...

z .z . ...z .....z ... z

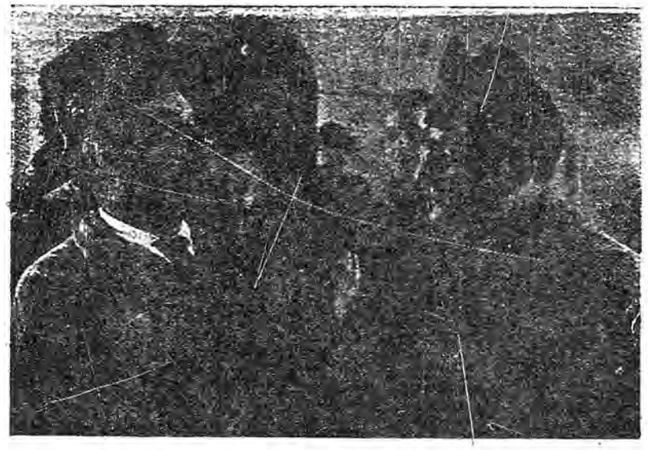
—¡Oselito! ¡Oselito! ¿Qué te pasa, hombre?

—¡Ná, ná! ¡Que he tenío un sueño más malo...!

OSELITO

Castuera, julio.

Aspectos del nuevo Ejército de la República



El Jefe y el soldado son hoy camaradas. La disciplina de nuestro ejército es más férrea, más profunda que la del viejo ejército que acusaba como ningún otro organismo del Estado, la separación en castas; pero esto no impide que en los ratos de descanso en la campaña y con esa alegría que dá la seguridad del triunfo y el luchar conscientemente y por una causa justa, jefes y soldados se diviertan juntos y como camaradas.

En esta foto, dos combatientes —no importa, entonces de qué grado— se han «camuflado» para divertirse y divertir a los demás. Uno como un primer ministro de cualquier imperio y el otro a quien le ayuda mucho su parecido natural, de Napoleón I.

Sin duda estarán discutiendo sobre la guerra de España —quien puede hablar hoy de otra cosa - y acaso al evocar a aquel que quiso conquistar España, digan: «Aquí en España tuve yo la primera derrota de las que me habían de llevar a mi fracaso; ese Hitler y ese Mussolini no saben donde se han metido: ¡Buenos son los españoles para ser conquistados! Esos alemanes y esos italianos han encontrado la entrada libre; pero la salida... va a ser a palos».

Frente Extremeño

PERIÓDICO DEL ALTAVOZ DEL FRENTE DE EXTREMADURA

Se publica dos veces a la semana :-: Precio 15 cts. | Redacción y Administración Benquerencia, 1 :-: Castuera

AÑO I — DOMINGO, 18 DE JULIO DE 1937 — NÚM. 9

AL AÑO DE GUERRA

Hemos empezado nuestra gran ofensiva

Unidos, bajo la dirección de nuestro Gobierno del Frente Popular, trabajemos con una sola idea: Ganar la Guerra

Llevamos un ano de guerra.

La fiebre de la lucha nos ha hecho casi perder la idea del tiempo.

Causa asombro que en tan corto espacio de tiempo se pueda pasar del cáos de milicias y mandos de Julio de 1936 al poderoso Ejército que hoy tenemos.

Un año ha bastado al pueblo español, demostrando su potencia creadora, para, en medio de la feroz lucha a que ha sido llevado traicioneramente y manteniendo a raya al enemigo, crear un formidable Ejército con magníficos mandos y armamento y pasar a la grande e inteligente ofensiva que hoy estamos desarrollando.

Este segundo año de guerra, que iniciamos atacando victoriosamente, debe ser el año de las victorias decisivas.

Pasó el tiempo de esquivar golpes y estar a la defensiva.

El heróico Madrid, que hoy echa su zarpa sobre los que pensaron aplastarle, será el guía en la lucha por su independencia de todo el pueblo español.

Vamos todos a ganar la guerra en el más corto plazo, unidos bajo la bandera del Frente Popular y con obediencia ciega a los mandatos de nuestro Gobierno.

Pongamos aceleradamente la retaguardia al formidable nivel que tiene el pueblo que combate en las trincheras.

Cada día debemos esforzarnos más en nuestro trabajo.

¡Ganemos la guerra cuanto antes! Esta debe ser la idea fija con que cada uno debe estar en su puesto, con el fusil, la azada o la herramienta.

Rindiendo todos más que nunca acercaremos la victoria y no sólo ahorraremos sangre, sino muchas energías, que tánta falta nos han de hacer para construir después la nueva España.

Todas las castas podridas que, con los militares traidores a la cabeza, lanzaron a España a esta guerra, desaparecerán para siempre. Con su derrota se iniciará también la caída definitiva de los fascismos de Hitler y Mussolini, que invaden España y los sostienen, a cambio de lo mejor de nuestro país.

Nuestra lucha es la de toda la Humanidad avanzada y progresiva

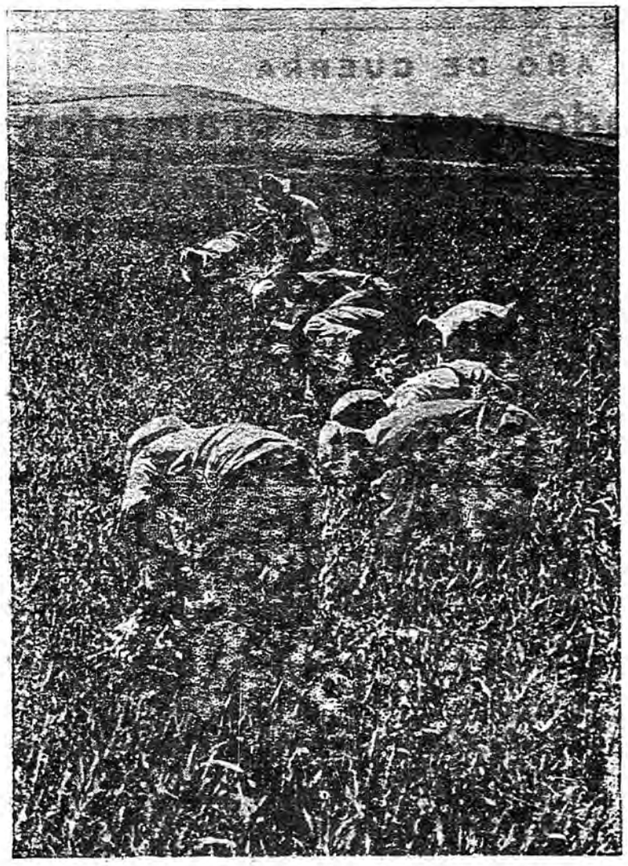
Los hombres libres de todo el mundo están con nosotros y ansían el día de nuestra victoria: la victoria de la justicia y la paz sobre la tiranía y la barbarie.

A la cabeza de esta formidable corriente de solidaridad se encuentra el gran país del socialismo, la U. R. S. S., que vive pendiente de los menores acontecimientos de nuestra lucha y que en el ámbito internacional deja oir siempre su voz con formidable energía resaltando nuestra razón y nuestros derechos como miembros de una República libre y democráticamente elegida, frente al atropello de traidores y bárbaros fascistas invasores. En esta misma línea se mantiene Méjico, el gran país que desde el primer día de lucha está al lado de la República y el Gobierno legales.

Más unidos que nunca y movidos por un solo deseo, el de ganar la guerra, hagamos de este segundo año de lucha una serie de victorias que nos lleven cuanto antes a la total y definitiva para entrar en la era de paz, trabajo y justicia que ansía el pueblo español. — **Altavoz del Frente de Extremadura.**

"¡A la ofensiva españoles, que bien nos la hemos ganado!"

Al empezar el segundo año de guerra, un solo deseo mueve a nuestro gran Ejército de tierra, mar y aire: ¡VENCER!



A LA OFENSIVA

por José HERRERA PETERE

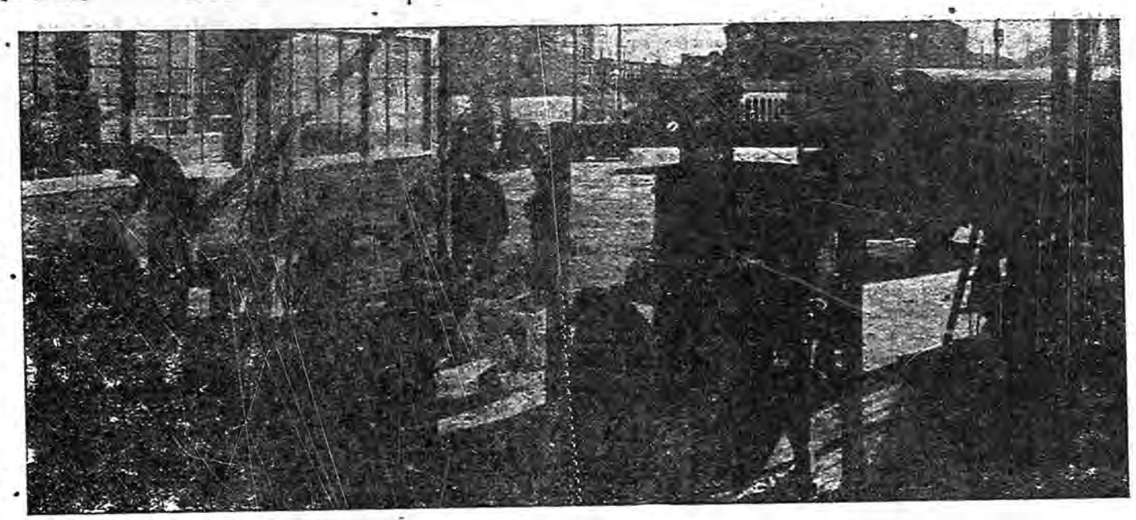
¡A la ofensiva españoles
que bien nos la hemos ganado.
La raiz de nuestro Ejército
fuerte retoña en los campos!

A la batalla, valientes,
a tomar montes y llanos,
a libertar las ciudades,
a resucitar sembrados
que no le quede al traidor
de nuestra tierra ni un palmo,
de nuestra agua una gota,
de nuestro pan un pedazo!
¡Arranquemos al fascismo
lo que nos tiene robado,
fábricas, minas, talleres.
montañas, ríos y llanos,
aldeas ensangrentadas,
tristes y desiertos campos.
Llenemos con nuestra vida,
con nuestras voces y brazos,
tanta comarca desierta,
tanto pueblo amortajado
que los traidores desgarran
con las uñas de sus manos!

¡A la ofensiva españoles,
a la ofensiva, soldados,
la raíz de nuestro Ejército
retoña fuerte en los campos!
Somos soldados de España
en Brigadas encuadrados,
en Divisiones flexibles
como el músculo del rayo,
en nuestros Cuerpos de Ejército
que son jóvenes y humanos.
Vivimos para la guerra,
para matar estudiamos,
para libertar vencemos
y para abrir nuestros brazos
a tantos y tantos hombres,
cobardemente engañados.

¡Al combate, a la ofensiva
los antiguos milicianos,
los modernos españoles,
los auténticos soldados,
los hombres que desde julio
han venido rechazando
a tres imperios de sangre
contra España coaligados.
Con voz de tierra española
nos habla el único mando:

¡Adelante, a la ofensiva,
que os la habéis muy bien ganado.
La raiz de nuestro Ejército
fuerte retoña en los campos!

Esta voz que sale de las trincheras, debe resonar por campos y talleres, uniendo a todos para trabajar sin descanso y producir más y mejor que nunca. Para asegurar la posesión de las fábricas y la tierra, tenemos que ganar la guerra.

(Fijad esta plana donde pueda ser leída por todos)